La causa del pueblo español exige que nuestros sacrificios sean sostenidos por inagotable entusiasmo.

EL SOCIALISTA

FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

ÓRGANO DEL P.S.O.E. Y PORTAVOZ DE LA U.G.T.

13 de junio de 1947 ♦ SEMANARIO ♦ CINCO FRANCOS ♦ Número 5.364

EDITORIAL

LOS quiromànticos polìticos siguen practicando el juego de los pronòsticos. Diríase que la reducida secta de los adivinos no piensa holgar un solo instante y, a la manera de inquietos pigmeos afanados en revolverlo todo para que no pase inadvertida su diminuta existencia, se agitan irresistiblemente en petición de un auditorio fàcil y crédulo para sus maravillosos oràculos que —permítasenos la observación—, por una fatalidad inexplicable no anuncian otra cosa que no sean catàstrofes y desventuras. En efecto, los nuevos oficiantes del templo de Delfos parecen poseídos de los treinta mil demonios del escepticismo y en los voluminosos textos que deben constituir el caudal de su inagotable ciencia sólo encuentran inefables placeres en la siembra del desconcierto y demuestran poseer a las mil maravillas la poco envidiable habilidad de prologar con lo màs negro de sus turbias tintas cualquier propósito, y con màs furia aquellos que destacan por su limpieza y recta intención. Para dar las màs altas apariencias al ejercicio de tan notable potestad, sírvense de una audacia por lo menos tan grande como su ignorancia, cuyos límites se pierden en la lejanía de sus confusos y mediocres razonamientos. El socorrido «se dice...» y el no menos clàsico «corre el rumor..», les sirve siempre de introito para exponer sus divagaciones, que ni siquiera tienen el mérito de responder a un esfuerzo de imaginación, porque para ello les falta el don de la originalidad, que suplen a duras penas con los penachos de las plumas que arrancan a diestro y siniestro.

La quiromancia política con tan bajos vuelos practicada, encuentra el màs poderoso de los estimulantes en la predisposición de los que, fatigados en dejarse llevar por el buen sentido, creen de sólo pueden encontrar alguna satisfacción en las revelaciones sensacionales, cualquiera que sean los materiales empleados para su preparación y divulgación. Todo lo demàs, reputado como vulgar y desprovisto de atrayentes novedades, debe quedar reservado para la opinión de esa legión de ignorantes que no llegaràn a comprender jamàs la función poco menos que providencial de las «élites» y qué se resignan a seguir marchando por el camino del buen sentido sin querer paladear el picante sabor de las «revelaciones sensacionales». Confesamos lisa y llanamente que sentimos un horror instintivo por la «élites», y que con respecto a su función, muy particularmente en el orden político, compartimos de buen grado la ignorancia de la legión de retrasados obstinados en razonar por cuenta propia y empeñados en no fiarse nunca de los horóscopos.

Sentimos muy en lo vivo que los fabricantes de vaticinios hayan tomado como tema preferente de su triste ministerio la tragedia que consume a España. Y nos hiere profundamente la frivolidad con que se entregan a la práctica de sus ritos. Es difícil, muy difícil, que podamos expresar toda la amargura concentrada en nuestro espíritu al constatar que causa tan noble y digna como es la que sostiene nuestro pueblo, sirva de pretexto para que algunos que empiezan por proclamarse sus defensores, se complazcan en sembrar a voleo el desaliento y en proceder con desenfrenada irresponsabilidad. No es a nosotros a quien puedan tocar, ni de lejos ni de cerca, los efectos de empresa tan descabellada, porque nuestra voluntad es de las que no ceden ni a presiones encubiertas ni a deseos que no puedan ser confesados con la honradez, la valentía y la lealtad que han figurado siempre como blasón de nuestra conducta, y contra los cuales los agoreros del desatino dan màs de cuatro zapatetas en el aire.

Pero sí que nos cumple el deber de avivar la atención de todos para que la tétrica letanía de los quiromànticos se consuma en su propia esterilidad. Sobre nosotros pesa la delicada misión de hacer por la liberación de nuestro pueblo, dede aquí, lo que no puede hacerse desde España mismo. Y lo que desde aquí pueda hacerse, jamàs lo conseguiremos si llega a fallarnos la confianza en nosotros mismos.

Mientras Lequerica recorre América pidiendo votos para Franco, el Congreso de las Trade Unions pide que se aplique la nota de la O.N.U.

El nombramiento de Lequerica como inspector general de Embajadas y su inmediata salida para América descubre con toda claridad el propósito de Franco de trabajar la voluntad de algunos países, de Suramérica muy particularmente, con vistas a la reunión del Consejo de Seguridad, primero, y de la Asamblea general de las Naciones Unidas, después. Lequerica lleva, además, la misión especial de obtener del Gobierno de Wáshington un préstamo de doscientos millones de dólares.

Respecto a este último extremo, conviene recordar las repetidas declaraciones hechas en los medios oficiales del Gobierno norteamericano y según las cuales la España de Franco no puede esperar una ayuda financiera de los Estados Unidos, porque la posición de estos con respecto al régimen franquista no había sufrido modificación alguna.

A estas declaraciones han sucedido ciertos rumores privados, de carácter oficial, según los cuales el préstamo podría ser acordado por alguna Banca privada de los Estados Unidos. Pero la libertad de las Bancas privadas norteamericanas no es tan absoluta como para proceder a espaldas del Gobierno en un préstamo de tal cuantía y con tal destinatario.

Conviene, pues, de momento, atenerse a las versiones de las declaraciones oficiales, con la confianza de que el Gobierno de Wáshington hará honor a su punto de vista, tan repetidamente expuesto, y según el cual el Gobierno del general Franco está desprovisto de todo carácter de legitimidad.

En lo que se refiere a su misión de inspección de las Embajadas, la gestión de Lequerica tiene una desgraciada iniciación, porque su viaje coincide con la protesta elevada por cinco Repúblicas hispanoamericanas que condenan los procedimientos dilatorios de la Organización de las Naciones Unidas con relación al problema español.

Dos peones puede movilizar el enviado especial de Franco muy especialmente: Argentina y El Salvador. Este último se reveló descaradamente franquista con ocasión de la última Asamblea de las Naciones Unidas. Por lo que respecta a la Argentina, son sobradamente conocidas las afinidades del Gobierno Perón con el Gobierno Franco, para que tengamos que insistir en su descripción. Sin embargo, Perón, que tiene puesto un gran interés en la próxima Conferencia de Río de Janeiro, ha de producirse con toda prudencia para que las nacientes relaciones de cordialidad con los Estados Unidos no se resientan con perturbaciones prematuras. De cualquier forma, dichos peones pueden producir escasas repercusiones en la voluntad y en la decisión de la inmensa mayoría de países hispano-americanos, justamente los más decididos partidarios de que la O.N.U. aborde el problema español, menos desde un punto de vista moral que le ha llevado hasta ahora a adoptar resoluciones platónicas, que desde un punto de vista práctico capaz de dar nacimiento a medidas directamente encaminadas a propiciar el hundimiento del régimen franquista.

Mientras que Lequerica va a recorrer en peregrinación los países americanos para fomentar toda suerte de intrigas y exponer la excelente calidad del artículo franquista, el Congreso General de las Trade Unions, después de haber estudiado la situación de las relaciones comerciales con la España franquista, ha considerado que el plazo fijado por la Organización de las Naciones Unidas está sobradamente venido y que en consecuencia ha llegado el momento de poner en práctica la resolución que fué adoptada en su última Asamblea General. Evidentemente, el reciente Congreso del Labour Party, se produjo casi unánimemente por la política extranjera que caracteriza la gestión de Bevin en el Gobierno Attlée, pero no lo es menos que esa política se centra muy especialmente en la misión internacional que incumbe a la O.N.U. y que la resolución de la última Asamblea General fué aprobada también por la delegación inglesa. La petición del Congreso General de las Trade-Unions no puede ser, pues, más oportuna y las Naciones Unidas que deben hacer un notable esfuerzo para que el organismo internacional por ellas creado recobre el prestigio que acompañó a los primeros momentos de su creacción, al enfrentarse con el problema español, tienen una ocasión especialísima para dar una prueba contundente de que están dispuestas a realizar dicho esfuerzo, eliminando del ámbito internacional uno de los factores que da motivos a más frecuentes y peligrosas perturbaciones.

La no admisión de la España franquista en los recientes Congresos Internacionales, que fué ya objeto de uno de nuestras informaciones, constituye un excelente preludio y debe servir como antecedente precioso para el Consejo de Seguridad. Conviene destacar que en el Congreso de la Unión Postal Universal, la propuesta de que España no fuese invitada y que reunió en su favor 45 votos, o sea una inmensa mayoría, fué formulada por la delegación inglesa. Este hecho adquiere especial significación si se le relaciona con la resolución adoptada por el Congreso Nacional de las Trade-Unions. No queremos prejuzgar, ni mucho menos predisponer el ánimo de nadie en pro o en contra de Inglaterra. Repetidamente hemos manifestado que la carencia de una acción internacional con respecto al problema español creaba una responsabilidad en las Grandes Potencias, sin que cupiera hacer ésta o la otra exclusión. Lo único que nos preocupa, es que esa acción internacional tenga una rápida estructuración y sea orientada en el sentido de dar al pueblo español todo cuanto necesita y merece para liberar al país de la dictadura de Franco.

Una personalidad del catolicismo español desenmascara a Franco y sus lacayos

A nuestras manos ha llegado un documento que no vacilamos en calificar de sensacional. Se trata de una carta escrita por una destacadísima personalidad en los medios católicos de España y cuyo nombre no podemos revelar para no agravar su difícil situación dentro de la España franquista. De dicho documento, reproducimos la catalogación que hace de las fuerzas que sirven de sostén al dictador español y que constituye una de las más graves denuncias formuladas contra las inmoralidades y los horrores del régimen del dictador Franco.

«El franquismo, nombre que empleamos, ya que llamarle fascismo sería concederle una ideología que no tiene y falangismo equivaldría a creer que en lo que hoy apoya a Franco queda algo de lo que equivocadamente, pero con desinteres, acudió al llamamiento de José Antonio, es hoy un mero aparato estatal, basado en la tiranía y en la fuerza, que sólo habla para mentir y cuya única finalidad es mantenerse en el poder sea como fuere, por lo que no ha vacilado en sustituir las declaraciones del totalitarismo por las apelaciones de la democracia, y en prostituir el patriotismo y la religiosidad para encubrir su régimen de castas y sus depreciaciones económicas. Sus apoyos son:

1.º Los criminales de derecho común, cuyos delitos, revestidos de actos políticos, no han sido juzgados ni castigados y que temen tener que purgar sus crímenes o devolver todo o parte de lo que han robado, hurtado, cohechado o extraperlado.

2.º El Ejército, la Guardia civil y la Policía, constituídos en casta superior, cuyo blasón es el racionamiento múltiple y su finalidad el rápido ascenso y enchufes complementarios, amén de la facilidad en los negocios, que van desde la incautación de los productos de estraperlo en las clases inferiores hasta los grande negocios, como el del jabón de Sahquet y el de aceites de Borbón. Notanse, sin embargo, síntomas de resquebrajamiento, pues las colas en los escalafones no vacilan en censurar los abusos de los favoritos y existe sorda oposición entre Guardia civil y Policía armada, así como entre las escalas activas y complementarias de la oficialidad; pero en tanto sea posible mantener el estatuto que los privilegia, es hacerle un honor que no merece, pensar que del Ejército surja la menor protesta contra el actual régimen de tiranía e injusticia.

3.º Los plutócratas, desde los grandes tiburones de las finanzas (Carceller, Fierre, Aripie), y los grandes estraperlistas de los ministros y ex-falangistas metidos a abogados (Serrano Suñer, Goicoechea, Aunós), y hombres de negocios, hasta los aristócratas que alquilan su nombre para las industrias subvencionadas y torpedean en los Comités monárquicos todo intento de concluir con la situación que les ha permitido enriquecer a costa de la depauperada clase media. Este grupo es el más responsable en la permanencia de la tiranía franquista, y sería inoperante toda modificación del régimen que no empleara para el bien común las riquezas ilegitimamente adquiridas por ellos.

4.º Los clericales, que a cambio de cantar los loores del régimen en púlpitos, cátedras, libros y periódicos, derivan en su provecho económico, so pretexto de Acción Católica, fructuosas explotaciones de editoriales, periódicos, enseñanzas e incluso otros negocios, entre los que no han faltado estraperlos con importación de géneros con cubiertas de obras de caridad. Sería erróneo incluir en este grupo a todos los obispos, pues muchos de ellos (Segura, Olmechea, García Martínez, Pildaín), han fustigado públicamente los vicios del régimen; pero no cabe duda que los nombrados por el Caudillo raro es el que no lo ha sido a título de jefe de puesto de la Guardia civil espiritual. Por el contrario, el clero catedral, salvo deshonrosas excepciones, y el clero parroquial, está claramente frente al régimen, mientras en las órdenes religiosas la seducción a base de regalos de convento o subvenciones, se ha incrementado en estos últimos tiempos.

5.º Los asustadizos, en quienes ha prendido la propaganda franquista de que la caída de Franco traería consigo la anarquía, el comunismo, la guerra civil, el desorden y la violencia; maniobra favorecida por ciertas estúpidas declaraciones de algunos emigrados y por la falsificación constante de las noticias del exterior, en la que descuellan corresponsales como Cortes Cabanilla, Nira, Lucientes, Góngora y otros, cuya estancia en los países democráticos resulta inexplicable.

Disciplina y disciplinantes

POR

Enrique de Francisco

AMADOR Fernández, viejo amigo y correligionario, se ha considerado en el caso de formular una réplica a mi artículo *Reflexiones sobre la disciplina*, que, de un modo indirecto, califica de irreflexiones. Con toda corrección, haciendo visibles sus afectos y respetos —en alguna expresión excesivos—para el autor, y la consabida declaración de ausencia de propósito de entablar polémica, lo cierto y verdad es que empuña las disciplinas—en su acepción de instrumento de castigo—y dirige su argumentación a poner de relieve lo absurdo o, cuando menos, lo erróneo de la posición en que nos hallamos colocados, aunque en razón de verdad la posición no ha sido atacada. Lo han sido otras posiciones que no entraban en juego en esta escaramuza.

Quiérase o no, la polémica ha surgido, y, aceptada como una realidad de hecho, se nos ocurre como primera observación que el deber moral de todo impugnador o polemista es ajustarse estrictamente al motivo o causa de la contradicción, sin hacer intervenir en ella asuntos a los que no se ha hecho la menor alusión y que, al implicarlos en la contienda, sólo pueden servir para desviar el diálogo de su verdadero cauce, o bien para enredar la madeja, haciendo perder el hilo del discurso. Y como algo, y aun algos, de esto le ha ocurrido a mi buen amigo, vamos a empezar por eliminar todo aquello que estimamos totalmente ajeno al tema, por cuanto no se daba motivo ni pretexto para rectificación o impugnación respecto a ellos, y concretarnos seguidamente a lo que tiene alguna relación con el contenido de nuestro trabajo.

La primera cuestión ajena por completo al texto que discute Amador Fernández es la afirmación, a todas luces infundada, de que este problema de la disciplina se ha suscitado en el exilio por actos relacionados con la Minoría parlamentaria, a los cuales «la Comisión Ejecutiva—dice Amador—, arrogándose facultades que corresponden al Comité Nacional, trata de coartar las facultades del Grupo parlamentario atemorizando a los diputados con las diatribas de indisciplinados». ¡Pobre concepto de la Ejecutiva y de los diputados!

La afirmación de que tal sea el origen de la polémica es totalmente inexacta. La acusación que se formula en el párrafo transcrito, absolutamente gratuíta, y aunque por mi parte pudiera señalar más de un caso en que el órgano parlamentario del Partido se ha excedido ampliamente en sus atribuciones, todo ello nada tiene que ver con el concepto «irreflexivamente» expuesto por mí sobre la disciplina de partido, y no me presto a discutirlo en este momento, si bien estoy bien dispuesto a hacerlo en el cutiva y de los dipuados!

Excluímos igualmente de nuestra réplica las acusaciones claras o veladas que el compañero Amador formula contra la Comisión Ejecutiva *por sus excesos*, la supuesta *modificación sustancial a un acuerdo del Congreso* y también los excesos en que—según él—ha incurrido el Congreso mismo.

Todo eso puede ser ardid polémico para enturbiar las aguas o encauzarlas al propio molino, y sería demasiado inocente dejarse prender en él. ¿Es, por mi parte, un modo de rehuir la discusión sobre tales materias? ¡Ni por asomo!

Hay en todo eso materia para largas disertaciones, y yo estoy deseando que se discutan, pero no—como dicen los taurófilos—al revuelo de un capote.

Permítasenos otra aclaración necesaria. Estos modestísimos trabajos están suscritos exclusivamente bajo la responsabilidad de mi firma, y aunque soy el primero en reconocer mi falta de autoridad personal, sin alardes hipócritas de modestia, no he cometido nunca ni cometo ahora la... indelicadeza de cubrirme con la autoridad de un cargo para el que tengo un respeto que nadie supera, al que yo, con mis cualidades, no puedo honrar como es mi vehemente deseo.

Y bien; separado cuanto es totalmente ajeno a la polémica, nos encontramos con que todo cuanto pudiera considerarse básico o sustancial en el cuerpo de mi artículo ha sido eludido casi totalmente por el compañero Amador Fernández para analizar actuaciones orgánicas. Tan sólo recoge el primer párrafo, lamentándose de que yo haya recurrido al diccionario de la Academia de la Lengua Española «en busca de definiciones gramaticales de la palabra disciplina», porque, según él, se encuentra con claridad en la Organización general del Partido.

No, amigo Amador, yo no he ido en busa de definiciones gramaticales, sino en busca de definiciones etimológicas, y cuando yo iba, regresaba de beber en la misma fuente nuestro común amigo Indalecio Prieto, que seguramente, como yo, ha observado que el Partido no se ha creído en el caso, hasta ahora, de adoptar una definición propia. Lo que se encuentra en la Organización general es tan sólo el señalamiento de los casos—por cierto muy pocos y vagos—en que se puede incurrir en faltas que merezcan ser sancionadas; pero definición de lo que ha de entenderse por disciplina, etimológicamente, ni Amador ni nadie lo encontrará en la Organización general. Y, claro es, como Amador da por resuelto que tal definición se halla en nuestro Código fundamental, se considera relevado de impugnar cuanto hemos dicho a tal respecto a título de opinión personal; y, sin embargo, es el punto de arranque para poder llegar a una inteligencia. Es la base de toda mi argumentación posterior. La eliminación de cuanto es objeto fundamental de mi artículo y estructura general del mismo haría inútil el diálogo; pero como en el escrito de Amador hay cosas que exigen aclaración, no nos resistimos a intentar poner las cosas en el lugar de donde han sido desviadas.

Decía yo que que entre las facultades de la Comisión Ejecutiva del Partido se halla «la de orientarlo y dirigirlo, y en determinados casos previstos, y en algunos no previstos, la de fijar la conducta a seguir, respondiendo de sus actos ante los organismos superiores». Se me contesta que esas facultades podré otorgárselas yo a la Comisión Ejecutiva, pero que en modo alguno se encontrarán entre las que especifica la Organización general.

Ya es gran honor conceder que yo puedo otorgar a la Comisión Ejecutiva tales o cuales facultades; pero declino este honor y me contento con atenerme a las que le están asignadas. Analicemos.

Resolver las dudas que sobre la práctica de la Organización puedan ofrecerse con carácter urgente, no es una facultad que yo le atribuyo, sino que está consignada en la Organización, y *eso es orientar*. Resolver igualmente los casos perentorios no previstos

(*Continúa en la pág. 2*).

La Semaine pour l'Espagne

par Louis de Brouckère

LA Semaine pour l'Espagne sera terminée au moment où paraîtront ces lignes. Je les écris quelques heures après ma dernière conférence et mon dernier appel. Il est trop tôt pour qu'on puisse annoncer déjà le résultat statistique de l'effort accompli. On dira plus tard combien il y eut de réunions, combien de films ont été projetés, combien de timbres ont été vendus et combien d'enveloppes ont été distribués. Mais on peut constater dès maintenant que l'initiative prise par le Parti a obtenu un réel succès: elle a demontré de façon péremptoire que le sentiment de la solidarité internationale reste vivace chez les travailleurs de chez nous!

Mais la Semaine ne peut être considerée comme un aboutissement. Elle n'est qu'un point de depart. Dans certains régions on a été un peu lent a prendre le départ, de sorte qu'il a fallu organiser pour les jours prochains ce qu'on n'avait pu preparer convenablement pour les jours passés. Ailleurs le succès obtenu a montré qu'on aurait pu faire bien mieux encore si l'on avait été d'abord plus audacieux. On se prépare donc à «remettre ça». Un peu partout d'ailleurs, on a l'impression qu'il faudra refaire d'ici quelques mois ce qui vient d'être accompli, car la question d'Espagne n'est pas résolue, et même quand elle le sera, nos camarades ont longtemps encore besoin de l'aide internationale pour accomplir l'œuvre énorme qui les attend quand il faudra reconstruire le pays délivré.

* * *

S'il s'agissait pour les organisateurs de la Semaine de recueillir de l'argent, il s'agissait bien plus encore d'attirer l'attention publique sur l'un des problèmes les plus angoissants de ce temps, l'un de ceux qu'il importe le plus de résoudre sans retard dans l'intérêt de la paix.

Le maintien au pouvoir du Gouvernement Franco, deux ans après la victoire décisive des puissances démocratiques sur l'Axe, est l'une des plus surprenantes parmi les surprises que la politique internationale nous a réservées. Franco est, indubitablement, une créature de l'Axe, auquel il fut constamment associé. Il fut le complice manifeste d'Hitler et de Mussolini, qui le consideraient comme un simple fondé de pouvoir. Les puissances alliées ont un intérêt évident a ne pas tolerer que la force du fascisme puisse se reconstituer où que ce soit, et l'on a pris soin d'en détruire toutes survivances en Allemagne, en Italie, dans la moindre des dépendances de l'une ou de l'autre. Pourquoi permet-on, dès lors, que cette force se reconstitue en Espagne, dont le Fürher et le Duce avaient fait leur dépendance, très efficacement?

Certes, les puissances démocratiques ne prodiguent pas au «caudillo» les manifestations d'une estime excessive. L'O.N.U. décidait naguère, sur la proposition de la délégation belge, que les ambassadeurs et les ministres quitteraient Madrid. En maintes circonstances on a fait sentir plus clairement encore, si possible, au dictateur a quel point il est indésirable. Mais puisquil est insensible aux affronts, puisqu'il s'obstine a garder sa place? Puisqu'il continue à emprisonner, à fusiller même ceux qui ont commis le crime de vouloir une Espagne libre? Lui suffira-t-il éternellement d'accepter la honte pour garder le pouvoir, le pouvoir d'opprimer son pays et de compromettre une paix qui ne peut être solide que dans la liberté?

On oublie vraiment un peu trop que l'Espagne a un Gouvernement qui tire de son investiture démocratique son évidente légitimité, et que les puissances ont dès lors le devoir de rétablir dans ses droits. Le Gouvernement Llopis a succédé légitimement à d'autres Gouvernements légitimes. Il a, comme ses devanciers, la confiance des Cortes issues des élections, les seules régulières sans doute qu'il y eut jamais eues en Espagne. Certes, après tant d'années écoulées, après tant d'événements accomplis, il faudra que le pays puisse être consulté par des élections nouvelles; et les nouvelles Cortes devront pouvoir, si elles le jugent à propos, modifier la Constitution conformément aux aspirations populaires reconnues. Mais cette procédure nécessaire au fonctionnnement d'une démocratie véritable, exige évidemment qu'il y ait d'abord une autorité gouvernementale, et celle-ci ne peut être que le Gouvernement qui existe, le Gouvernement républicain.

Sans doute appartiendra-t-il à ce Gouvernement meme de voir si, pour la tâche immense qui l'attend quand il retournera au pays, il ne convient pas de faire appel à quelques éléments nouveaux et de réaliser une plus vaste concentration nationale. C'est un point que les Espagnols seuls peuvent décider. Il y aurait de notre part indiscretion singulière à nous en mêler. Mais ce que nous pouvons faire, ce que nous devons faire, c'est insister de tout notre pouvoir pour que le Gouvernement espagnol d'abord, la nation espagnole ensuite, soient remis en état de décider régulièrement, pacifiquement, démocratiquement de leur propre sort, de façon que le régime finalement adopté soit bien celui que la population désire.

Que pouvons-nous pour cela? Nous pouvons travailler partout à éveiller l'opinion. L'opinion est une grande force quand elle s'exprime avec décision et clarté. Elle est, en définitive, le ressort essentiel du gouvernement démocratique. Plaidons donc la cause de l'Espagne à l'attelier, au café, partout où nous trouverons des oreilles pour nous entendre. Nous finirons par avoir gain de cause quand toutes nos voix unies parleront assez haut pour qu'il faille bien les écouter.

Aclaración necesaria

La "Agencia Febus" se creyó en la obligación de insertar una nota en su Boletín del 30 de abril, advirtiendo, entre otras cosas, a sus "abonados, amigos y debeladores", que "alguna vez, gentes poco familiarizadas con la clarividente observación de la realidad, la han señalado como intérprete oficioso de algún partido político cuya historia y cuya conducta le han granjeado el respeto y la confianza de propios y extraños, de españoles y extranjeros". Y para restablecer la verdad, la nota en cuestión añadía que la "Agencia Febus, modesta, aunque entusiasta defensora de los conceptos Democracia y Libertad, no se halla al servicio de ningún sector político determinado, ni mucho menos al de situación alguna de Gobierno."

Nosotros, por nuestra parte, advertimos a nuestros lectores, compañero y amigos, que el Partido Socialista Obrero Español no ha tenido jamás, ni tiene ahora, a su servicio, la Agencia Febus.

Disciplina y disciplinantes

(Viene de la página 1)

en la Organización general, es precepto orgánico que el mismo Amador señala, y *eso es orientar y eso es dirigir*, según de qué se trate, pues el concepto es tan vago como amplio. Tomar, de acuerdo con las organizaciones, las medidas que las circunstancias reclamen, sin especificar de qué organizaciones, de qué medidas y de qué circunstancias se trata, es también, según los casos, *orientar* o *dirigir*, pero siempre con su responsabilidad ante los organismos superiores, como la propia Organización prevé.

Confiarle a la Comisión Ejecutiva la inspiración y redacción de su periódico, en el que ha de reflejar al día su pensamiento, sus orientaiones, la apreciación de las situaciones políticas, la posición que corresponde adoptar a la clase trabajadora en general y en particular a los socialistas, si no es otorgarle facultades de dirección y orientación, no sabemos cómo se llama esa figura, a menos que, con arreglo a la genial iniciativa del amigo Amador Fernández, cada artículo sea previamente dado a conocer por teléfono o telégrafo a todas las secciones para poder publicarlo de modo autorizado.

Nuestro contradictor olvida algo que él ha reconocido más de una vez, y por ello ha obrado en consecuencia que la Organización general es muy antigua, y por ello deficiente e inadecuada ante el desarrollo adquirido por el Partido; y por esta circunstancia, y hasta tanto se aprobase una nueva, tanto en Comités Nacionales como en Congresos se reconocía que la Comisión Ejecutiva debía proveer a los casos que se presentasen, sin desviarse, naturalmente, de las normas y el criterio general establecidos por el Partido y su Comité Nacional.

Todas ellas las interpreto yo como facultades de dirección y orientación, y solamente con malicia pueden interpretarse como tendencia al régimen de consignas, al que nunca tuvieron inclinación las Comisiones Ejecutivas, ni lo hubieran tolerado sus representados. Sin duda, ha olvidado también mi buen amigo Amador que en alguna ocasión la propia Minoría parlamentaria quiso atribuir a la Comisión Ejecutiva atribuciones resolutivas que la deficiente Organización no consigna, en relación con el artículo 26 que él mismo cita, y que por no ser aceptadas por el presidente Largo Caballero determinaron su dimisión y, con ella, la de otros compañeros y la mía.

Con los artículos 28, 29 y 34 de la Organización general hace Amador juegos malabares, con el solo fin de aminorar las facultades de que se halla investida la Comisión Ejecutiva, y de ellos deduce que siendo el Comité Nacional el representante general del Partido no lo es la Ejecutiva. Juegos malabares, porque, aunque bien claramente lo expresa el artículo 20, no quiere tomar en consideración que el Comité Nacional lo encabeza la Comisión Ejecutiva *con cargos activos*, y en aquél figuran como vocales delegados los demás representantes; y añade que la Ejecutiva no tiene personalidad en los Congresos, porque de su conducta responde exclusivamente ante el Comité Nacional. Yo quisiera que se me dijera si no es la Ejecutiva, como cabeza visible del Comité Nacional con cargos activos, la que ante el Congreso da cuenta de toda la gestión y responde de la misma. Si no es la Ejecutiva, ¿quién lo hace? Pero es que tampoco se tiene en consideración que Comisión Ejecutiva y delegados regionales constituyen, como Comité Nacional, un solo cuerpo cuya cabeza visible es la Ejecutiva. De aquí la confusión en que le pone un importante error cometido en la redacción del artículo 14, título III, del reglamento aprobado en el Congreso de Toulouse, y del que la Comisión Ejecutiva se ha apercibido poco después de celebrado; error subsanado por su parte, como lo será, de seguro, por el Pleno de delegados en la primera oportunidad. No habrá conflictos, porque el Pleno de delegados con la Ejecutiva forman un solo cuerpo y la mayoría de votos es la que decide en todos los casos.

Se afirma que siendo el Comité Nacional el representante general del Partido, no lo es la Ejecutiva; y así, de un solo golpe, al Comité Nacional se le corta la cabeza, que es el procedimiento más expeditivo para que actúe con acierto. Pues bien; terminadas las reuniones del Comité Nacional y diseminados cada uno de sus vocales por las localidades de origen, ¿quién ostenta la representación del Partido y actúa en su nombre? ¿En nombre y representación de quién actúa la Ejecutiva ante los Gobiernos y Corporaciones, ante las representaciones de otros partidos, ante las organizaciones obreras y dondequiera que es preciso realizar una gestión? ¿No es como representante del Partido? Pues, entonces, desde Iglesias hasta el último mono que soy yo hemos estado engañando a todo bicho viviente; pero una vez cortada la cabeza al Comité Nacional, habrá de decírsenos cómo ejerce éste su misión de representante general del Partido en todas las actividades.

¿Quién ha actuado en representación del Partido, con facultades propias, las múltiples veces que en España han estado suspendidas las garantías constitucionales y no era posible reunir ni el Comité Nacional ni el Congreso?

¿Quién ha actuado y adoptado resoluciones durante el período de la guerra, sin contacto con el Comité Nacional ni el Congreso, incluso en momentos de notoria gravedad para el Partido? ¿Cómo es posible admitir el mismo procedimiento como bueno en unos casos y como malo en otros? Yo no pretendo, por absurdo, que la Comisión Ejecutiva tenga facultades ilimitadas; digo tan sólo que deben respetarse aquellas que le están reconocidas y aquellas otras que de modo natural le corresponden para desempeñar dignamente su función, con la responsabilidad consiguiente, porque si la Ejecutiva no puede actuar con dignidad y con decoro, son la dignidad y el decoro del Partido los que sufren.

Con arreglo a la tesis de Amador, la Comisión Ejecutiva tiene menos facultades discrecionales y menos representación que un guardia municipal, y, no obstante, este querido amigo, si tuviera a su disposición los archivos del Partido de España, podría hacer público las veces que, sin su protesta, la Comisión Ejecutiva, *en representación del Partido*, sin consultas telefónicas ni telegráficas y en unión de la Minoría parlamentaria, ha intervenido en la resolución de crisis políticas de indiscutible gravedad y en conflictos de carácter social no menos graves. ¿Quién dirigió y organizó en todos sus detalles aquella magnífica gesta de octubre de 1934, de la que a veces se ha hablado con tanta injusticia y alejamiento de la verdad?

Que se proceda como decimos es natural, porque hay problemas que deben ser resueltos en horas y no permiten reunir el Comité Nacional, otros cuya solución se prolonga días y días y no es posible, económicamente, tener reunido con carácter permanente dicho Comité, y, además, en un Partido como el nuestro, siempre se ha estado seguro de que los hombres que han sido elegidos para representarle jamás han abusado de sus poderes. Si el concepto sobre estos hombres ha variado, doctores tiene la Iglesia que nos sabrán responder.

A mí me basta ahora registrar que el amigo Amador reconoce que las Comisiones Ejecutivas presididas por Iglesias, Besteiro, Caballero—y otros, añado ahora—no han actuado nunca como máquinas automáticas. Pues bien; como máquinas automáticas actuarían si sus facultades estuviesen limitadas estrictamente a hacer respetar la Organización, los acuerdos del Congreso y los del Comité Nacional. Ahora bien; yo he sido un poco aficionado a los experimentos de Física, y he tenido ocasión de observar que las figuras miradas desde un ángulo se ven extraordinariamente alargadas, desde otro extraordinariamente reducidas. Amador está colocado en este último ángulo de observación.

Pero, en fin de cuentas, ¿qué es lo que nuestro amigo nos ha dicho respecto al concepto que tiene en cuanto a la disciplina individual dentro del Partido? A mi juicio, absolutamente nada. A menos que haya querido sintetizar su pensamiento en las palabras pronunciadas por Clemente Attlee en el Congreso del Partido Laborista. Si es así, yo digo que empiece por ponerse de acuerdo consigo mismo para no incurrir en contradicción, pues que refiriéndose al texto del artículo 26 de la Organización general afirma que los diputados *vienen obligados a defender* lo que es opinión casi unánime de la Minoría, y, en cambio, cuando se trata de los afiliados en general no les considera obligados a defender los acuerdos de los organismos que gozan de autoridad y de facultad, sino que suscribe su derecho a exteriorizar sus críticas y sus discrepancias.

Por mi parte, sostengo que todo afiliado tiene derecho y libertad para exponer y defender sus particulares puntos de vista donde quiera y como quiera, *antes* de que el Partido haya adoptado acuerdo o posición por medio de sus órganos autorizados. *Después* de adoptado acuerdo o posición, *todos* estamos obligados a respetarlo y a defenderlo, siempre que no sea atentatorio a los principios y normas establecidos. Añadiendo, como complemento, que todas las normas, objetivos y acciones corresponde fijarlas al Partido y solamente al Partido.

Sin ser malicioso, todo lo anteriormente expuesto me lleva a pensar que el propósito de mi viejo amigo Amador no ha sido el de refutar la doctrina por mí expuesta, puesto que la deja intacta, sino el de—tomándome por pretexto—lanzar algunos disparos a otro objetivo.

Es el viejo cuento de tu paisanín a quien el juez le pregunta: «Pero, Pachín, ¿cómo es que apuntando con la escopeta a la gallina pudo recibir la perdigonada tu compadre?—Pues mire, señor juez; yo apuntaba de verdad a la gallina, pero los perdigones se fueron por mal camino.»

ENRIQUE DE FRANCISCO.

La nouvelle redaction de la loi de succession accorde d'autres pouvoirs a Franco

MADRID. — Ider, 4 Juin.—Le nouveau texte de la Loi de Succession vient de sortir de la Comission Spéciale qui y a travaillé pendant un mois et demi.

Les pouvoirs du Chef de l'Etat sont considérablement renforcées en ce qui corcerne la désignation du successeur. Celui-ci doit suivre la ligne politique de la Phalange.

Plusieurs articles du texte primitif ont été modifiés. Voici les plus importants :

L'Etat espagnol « catholique et social » devient l'Etat espagnol « catholique, social et représentatif »

Article 6. — Le Chef de l'Etat pourra proposer aux Cortès la révocation d'un successeur éventuel déjà désigné par lui et approuvé par l'Assemblée.

Article 8. — Un Prétendant quelconque devait être de « sang royal ». Ces mots ont été remplacés par « extraction royale ».

Article 9. — Le successeur du « Caudillo » devra prêter serment de fidelité aux principes du mouvement national.

Article 10. — Aux 5 lois primitivement prévues est ajouté : « Toute autre qui serait ultérieuremen promulguée dans l'ordre de l'instauration du pouvoir monarchique ». Le droit de succession est accordé aux descendant, par les femmes.

Article 13. — L'Article 13 déclare : «Le Chef de l'Etat peut exclure de la Loi de Succession les personnes royales manquant de capacités nécessaires pour gouverner ou qui, par leur écartement notoire des principes fondamentaux de l'Etat, ou par leurs actes, méritent de perdre le droit de succession établi dans la loi ».

La plupart des « Procureurs » qui rédigèrent le nouveau texte, avaient été nommés par Franco. Le résultat des travaux n'a pas produit d'étonnement à Madrid. En effet, les « Procureurs » qui voulaient presenter des amendements de nuance démocratique avaient été limogés au fur et à mesure.

Le dernier texte diminue considérablement les chances de Don Juan.

Crônica de Oràn

IV CONGRESO ORDINARIO DE LA 13 REGION DE JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA EN EL EXILIO (AFRICA DEL NORTE)

En Oràn, y en los amplios salones del P.S.O.E., 28 bis, Bd. Sebastopol, durante los días 16, 17 y 18 del corriente mayo, se han desarrollado los trabajos de este IV Congreso, el cual había despertado ante la emigración española norte-africana expectación inusitada.

Los jóvenes socialistas, haciendo alarde una vez más de su probado dinamismo, habían organizado tan importante Comicio, del que, como era de esperar, han salido fortalecidas las organizaciones juveniles y habiendo demostrado que la Juventud se preocupa ardientemente de los problemas de la emigración, del futuro de nuestras luchas y de nuestro común objetivo de liberar rápidamente a nuestro pueblo del odioso régimen de Franco.

Ni que decir tiene que socialistas y ugetistas siguieron sus tareas paso a paso, no faltando en ningún instante el calor y el entusiasmo de todos, para que nuestras Juventudes se encontraran fortalecidas y animadas en el transcurso de sus deliberaciones.

La sala presentaba el aspecto magnífico de los grandes días, adornada con pancartas alusivas a nuestra España, al Partido y a la Unión, llamando enormemente la atención la gran tribuna, cuidadosamente preparada con las banderas de nuestras Organizaciones y retratos de nuestros inolvidables Pablo Iglesias, Julián Besteiro, Tomás Meabe y Francisco Largo Caballero. En ella tomaron asiento el Comité Regional y Local de las Juventudes Socialistas, las representaciones de la U.G.T. y del Partido, así como una delegación de las Juventudes Socialistas Francesas.

El compañero Villar, en nombre del Comité local, abre la primera sesión, dirigiendo un emocionado saludo a las Secciones representadas, que son las de Djerada, Casablanca, Túnez, Blida, Ferryville, Argel y Oràn.

Con gran acierto, el compañero Pérez Verdú, desde la Presidencia, dirigió las discusiones, para cuyo puesto fué designado.

La Presidencia de honor fué colocada bajo la égida de los compañeros fallecidos antes mencionados, así como bajo los «Hombres sin Nombre» que en el interior de nuestra Patria luchan diariamente con una abnegación digna de mejor suerte, para que nuestro pueblo recobre la libertad arrebatada por el fascismo internacional.

Hicieron uso de la palabra las representaciones fraternales siguientes: López Aira, por el Comité Local de la U.G.T. El camarada Salomón, por las Juventudes Socialistas Francesas. García Alberola, por el Comité de la Agrupación Socialista Local. Cano Murillo, por la Departamental del P.S.O.E. Martín de Pablo, por la Departamental de la U.G.T.; y Juan Pomarés, en representación de la Comisión delegada del P.S.O.E. en Africa del Norte. Es leído un telegrama de la Comisión Ejecutiva de las JJ. SS. en el Exilio, en el que desea al Congreso el mayor éxito en sus trabajos.

El compañero Javier Zaragoza hizo una magnífica exposición ampliatoria de la Memoria presentada, Memoria que fué aprobada por el Congreso. No detallaremos los debates que en el mismo se sucedieron, los cuales fueron movidos e impregnados de emoción socialista.

Se aprobaron los dictámenes emitidos por las diferentes ponencias relativos a Revisión de Cuentas, Propaganda, Relación con otras Juventudes, Posición Política y Elección de Comité Regional.

La resolución sobre Posición política, proclama la fe inquebrantable de los jóvenes en la doctrina marxista del Socialismo y en la táctica del P.S.O.E., a cuya política se subordina; promete una vez más su apoyo a la U.G.T. y preconiza una acción socialista internacional que debe tener como fin la creación de la Internacional Juvenil Socialista.

El Comité Regional quedó constituído de la siguiente forma:

Secretario General, Andrés Gimeno.

Secretario de Organización, Rafael Campillo.

Secretario Administrativo, F. Rodríguez Caballero.

Secretario de Propaganda, Enrique Climent.

Secretario de Cultura, Isaac Alvarez.

Secretario de Publicaciones, Francisco Reig.

Secretario de Relaciones, José Candela.

Delegados al Pleno de Regionales: Rafael Campillo, efectivo, y Andrés Gimeno, suplente.

El día 18 se celebró el acto de clausura en el que tomaron parte el Secretario General saliente, compañero Zaragoza; Candela, representando a las delegaciones del Congreso; Martín de Pablo, en nombre de la U. G. T.; Andrés Gimeno, nuevo Secretario general, y Cano Murillo, en representación del P. S. O. E.

Los oradores detallaron la labor efectuada por las organizaciones socialistas y manifestaron su voluntad inquebrantable de proseguir la lucha con todo entusiasmo, señalándose como primer objetivo la liberación de España. — El Corresponsal, F. García Vicente.

La situación internacional

según Jhon A. Reichmann

(corresponsal de la J.A.S. en Wáshington)

A la luz de las tentativas hechas por Rusia y el mundo occidental para asegurarse el dominio de los sectores estratégicos en Europa y en el Extremo Oriente; los observadores diplomáticos dejan ahora entrever une aceleración en el desarrollo de la situación internacional. La brusca maniobra llevada a término en Hungría y que ha originado al partido de los pequeños propietarios la pérdida del puesto de primer ministro—quien le ha sustituido no representa realmente el pensamiento del partido, aunque sea afiliado a él—se interpreta como síntoma del cariz que pueden tomar los acontecimientos en un próximo futuro.

Los demás indicios de una eventual evolución de las cosas se definen así:

Primero. La aparente recrudescencia de la actividad de los guerrilleros griegos, que coincide con la adopción del programa norteamericano de ayuda a Grecia y Turquía.

Segundo. Los temores de Turquía de que la Unión Soviética pueda, sea por la fuerza, sea por presión diplomiática, obligar al país a que acepte un programa común de defensa de los Dardanelos.

En Wáshington no se oculta que el origen de la dimisión del Sr. Nagy constituye una derrota diplomática de importancia para los Estados Unidos. En el departamento de Estado se precisa que en Hungría los comunistas no representan más del veinte por ciento del cuerpo electoral. Subráyase sin embargo que cuando se celebran nuevas elecciones en el país, los comunistas dominarán un terriorio emplazado bajo el ojo vigilante de las fuerzas soviéticas de ocupación. Algunas personalidades dan a entender que los representnates del departamento de Estado no han determinado todavía la conducta a seguir en un caso como el húngaro. En efecto, al otorgar diversos créditos a Hungría, los Estados Unidos intentaron mejorar la situación interna de aquella nación y poner fin a una inflación peligrosísima. Por otra parte, a las notas de protesta presentadas con motivo de ciertas actuaciones contra los miembros del partido de pequeños propietarios, el representante ruso en el Consejo de Control aliado ha respondido solo con sofiones. Como primera reacción, Wáshington ha respondido suspendiendo la realización de las concesiones de crédito que ya había concedido al Gobierno de Budapest.

Así, perdida en apariencia Hungría para las potencias occidentales, se puede esperar que una presión de día en día más fuerte, se ejerza sobre Francia e Italia, países en los que resulta ya patente el deseo de escapar a la esfera de influencia soviética.

Por último, mientras ciertos círculos no excluyen la posibilidad de que se lleven a cabo acciones más o menos directas en Grecia y en Turquía, si se tiene en cuenta la aplicación del programa de ayuda del Presidente Truman, otros comentaristas piensan que con el tiempo la U.R.S.S. pondrá en ejecución métodos análogos en Corea y en Manchuria. —FEBUS.

Revista de Acontecimientos

EL CONGRESO DE LA F.S.M.

Praga. — Deakin, presidente de la Federación Sindical Mundial, ha pronunciado el discurso de apertura del Congreso de dicho organismo.

A la primera reunión asistieron los vicepresidentes de la Federación: Rosenblun (Estados Unidos), Jouhaux (Francia), Lombardo Toledano (México), Chu (China) y Kupers (Holanda), así como el secretario general de la organización, Saillant, y su adjunto, Falin (U.R.S.S.).

El presidente de la Federación declaró:

—El Congreso de Praga tiene importancia simbólica. Declaramos que no admitiremos nunca un nuevo Munich, trátese de no importa qué nación.

El Congreso durará quince días.

FUERTE CAMPANA ANTIMONARQUICA

Madrid.—La campaña antimonárquica desencadenada por el general Franco acaba de culminar en una medida excepcional adoptada contra la duquesa de Valencia, personalidad bien conocida entre los medios aristocráticos de varios países de Europa.

La duquesa se negó, al parecer, a pagar una multa de 250.000 pesetas que se le impuso por participar en actividades clandestinas contra el régimen. Por el momento, la duquesa de Valencia se halla residenciada en su domicilio. Afírmase que va a ser juzgada por un Tribunal militar, acusada de actividades contra la seguridad del Estado.

Es la segunda vez que la duquesa de Valencia actúa contra el régimen del general Franco. En 1946, un telegrama enviado por ella a Estoril ocasionó a su autora una multa de 300.000 pesetas.

HUMOR DE LA PRENSA CLANDESTINA :: :: ::

Valencia.—El número 27 de la publicación clandestina «Fragua Social», órgano del Comité regional de Levante de la C. N. T., correspondiente al mes de mayo último, en su sección titulada «Aguafuertes» publica los siguientes sueltos:

«El ministro señor Suances asegura que con el trigo argentino que vendrá, la carne congelada que recibimos, las cajas de huevos que nos remitirán, unos trabajos de prestidigitación que nos hará el estraperlo ministerial y unas lupas que se repartirán a los ciudadanos, es muy posible que el racionamiento de... vista esté asegurado.»

«El señor Gómez Trenor ha empezado el trasplante del jardín de Monforte a los Viveros. Se han plantado unos esquejes de olmo para ser injertados de peral y transformar en realidad aquello de *pedir peras al olmo*.»

«También nos informa nuestro servicio de «escuchas» que dicho sesudo señor Gómez ha empezado el ensayo del cruce de loros con palomas mensajeras, para que en lo sucesivo den los recados de palabra.»

:: LA CONFERENCIA DE RIO DE JANEIRO

Río de Janeiro.—El ministro de Negocios Extranjeros, señor Fernández, sin confirmar ni desmentir las informaciones según las cuales la Conferencia de Río de Janeiro tendrá lugar en el mes de agosto, ha declarado que la fecha de dicha Conferencia será fijada en Wáshington.

Los medios oficiales piensan que la entrevista que han celebrado los Presidentes Dutrá, Perón y Berroeta ha servido, entre otras cosas, para eliminar los últimos obstáculos que impedían la realización de la Conferencia. En efecto, todas las Repúblicas americanas han manifestado su deseo de que la Conferencia se reuna lo más pronto posible.

Se sabe también que la Conferencia de Jefes de Estado Mayor del Continente americano, que debe tener lugar este año, podría efectuarse paralelamente con la Conferencia de Río de Janeiro.

SITUACION POLITICA EN HUNGRIA :: :: ::

Viena.—De fuente autorizada se señala que se ha procedido a numerosas detenciones de «reaccionarios sospechosos» en todo el territorio húngaro por los servicios de Seguridad comunistas.

Por otra parte, todos los que no se someten a las órdenes dadas son obligados a presentar su dimisión.

El viceprimer ministro, Mathias Rakosi, líder comunista, que está considerado actualmente como el jefe real de Hungría, ha dejado entender que «todos los conspiradores que tomaron parte en el *complot* dirigido contra la democracia húngara serán depurados».

Esta advertencia ha coincidido con la dimisión brusca del presidente de la Asamblea Nacional húngara, el reverendo Bela Varga.

LA GUERRA ES UNA TRAGICA LOCURA :: ::

West-Point. — Hablando en la Academia Militar de West-Point, el general Eisenhower, jefe del Estado Mayor de los Estados Unidos, ha declarado que el deber de los soldados en la actualidad era trabajar por la paz.

«El verdadero soldado americano —ha afirmado el general—es un guía hacia la cooperación mundial, y sabe que la mejor manera de servir la seguridad de su país es trabajar por la causa de la paz. La guerra armada no puede garantizar más que una seguridad relativa; La guerra es la locura más trágica de la Humanidad. Y aunque vosotros os entrenéis para la guerra, lo hacéis dentro del espíritu de Wáshington y no del de Gengis Khan.»

LOS AVIONES SOVIETICOS ATACAN A LOS BANISTAS

Viena. — Comunican a la United Press:

«En una comunicación oficial, el Partido Socialista austríaco anuncia que dos aviones de caza, al parecer de nacionalidad rusa, han sobrevolado el balneario de Wiener-Neustadt, a 50 kilómetros al sudeste de Viena, en zona soviética de ocupación, y han abierto el fuego de sus ametralladoras sobre los grupos que se calentaban al sol. Una muchacha resultó herida.»

VITTORIO MUSSOLINI VA A SER EXPULSADO

Buenos Aires. — Vittorio Mussolini ha asistido hace días a una reunión en la ciudad de Rosario, organizada por el abad Eugenio Zampaterra, antiguo confesor de Mussolini, en la que se hizo el saludo fascista y se rindió un homenaje al Duce, a Hitler y a Franco.

Parece ser que, con motivo de esta manifestación, el ministro de Negocios Extranjeros de la Argentina va a proceder a la expulsión del abad Zampaterra y del hijo del Duce, si ellos no cesan en su «intolerable campaña de agitación espiritual».

Por otra parte, el ministro de Negocios Extranjeros argentino ha anunciado que la nacionalización de los bienes nazis en la Argentina había entrado en su fase final. El Banco Central, que asume la administración de estos bienes, ha abierto ya un crédito de 25 millones de dólares para las indemnizaciones y el Despacho de bienes enemigos será suprimido.

La nacionalización, así como la expulsión de los agentes nazis refugiados en su territorio, constituyen las principales medidas tomadas por el Gobierno argentino para deshacerse de toda influencia alemana y preparar el camino a la participación en la defensa común del hemisferio occidental.

LA C.G.T. BELGA, POR LA REPUBLICA ESPAÑOLA ::

Bruselas.—El reciente Congreso de la Confederación General del Trabajo de Bélgica ha votado por unanimidad la siguiente resolución:

«El Congreso extraordinario de la C.G.T. belga dirige a los trabajadores de España que luchan por el restablecimiento del régimen democrático, y particularmente a los heroicos huelguistas del Primero de Mayo, el testimonio de la simpatía de sus seiscientos mil sindicados.

»El Congreso aprueba la decisión del Comité para realizar una campaña de solidaridad moral y material en favor de los demócratas españoles en lucha por la reconquista de sus libertades.»

Pleno Departamental del P.S.O.E. en Montauban

El pasado domingo, 18 de mayo, se celebró en Montauban el Pleno Departamental del Partido Socialista Obrero Español.

Por la Comisión Ejecutiva asistió el compañero Enrique de Francisco, quien informó ante la Asamblea Plenaria sobre todos aquellos problemas que requieren la atención y actividad de nuestro Partido. Contestó a cuantas preguntas le fueron formuladas por los asistentes concernientes a algunos extremos de su información y a temas directamente relacionados con el problema español.

El último punto del orden del día se refería a elección de Comité Departamental, habiendo sido designado el siguiente: Presidente, Angel Carrera; Vicepresidente, Cipriano Benavides; Secretario, Vicente Grau (reelegido); Vicesecretario, Ricardo Boses (reelegido); Tesorero, Antonio Cabanillas (reelegido); Vocal primero, Ramos (reelegido); y vocal segundo, Miguel Ruiz.

Comité Central de la Cruz Roja

Delegación General

AVISO A LOS MEDICOS REFUGIADOS

Accediendo a una petición de la Cruz Roja Española Republicana, el Gobierno francés acaba de conceder a los médicos refugiados los beneficios del artículo 3 de la Ordonnance du 6 août 1945.

Podrán estos médicos prestar asistencia a toda la población española dentro de los límites que señalan la citada Ordonnance y la comunicación dirigida a la Cruz Roja con fecha 6 de mayo de 1947, por el Sr. Ministro de la Santé.

Para enterarles de cuanto a esto se refiere, se ruega a todos los médicos españoles refugiados, incluso a los que ya nos han escrito, nos comuniquen a la mayor brevedad y con toda claridad su nombre y domicilio.

AVISO AL PERSONAL SANITARIO

Se ruega a los farmacéuticos, odontólogos, matronas, practicantes, enfermeros y enfermeras, poseedores de un diploma oficial y actualmente refugiados en Francia, comuniquen sus nombres y domicilos al doctor Vilar Fiol, Delegado General de C.R.E.R., 36, rue d'Assas, París 6º.

AVISO A LOS REFUGIADOS

Agradecidos a los miles de refugiados que respondiendo a nuestros llamamientos nos han escrito, ponemos en conocimiento de aquellos a quienes no hemos podido contestar todavía, que de todas las demandas se ha tomado buena nota y todas serán contestadas y atendidas a su debido tiempo. — Delegación General de la Cruz Roja de la República Española.

NOTAS TANGERINAS

El espíritu coránico y las reivindicaciones marroquíes

EN estas simples ojeadas sobre el problema marroquí, existe aún algún aspecto que a los lectores de EL SOCIALISTA interesa conocer, y que está perfectamente reflejado en las aspiraciones que persigue el movimiento por la independencia y libertad de Marruecos. Si hasta principios de la segunda guerra mundial el movimiento pro-independencia de Marruecos estaba aún confusamente definido, sin pública manifestación de seguridad doctrinal, es a raíz del desembarco de las fuerzas americanas en Casablanca, el 8 de noviembre de 1942, cuando el Partido de la Unidad marroquí publicó en su órgano árabe «El Oouhda El Maghribia» su importante declaración programática, sintetizada en la consigna «Africa para los africanos y Marruecos para los marroquíes».

En presencia de este lema, viene a nuestra mente la doctrina famosa de Monroe, establecida oficialmente por el Presidente americano para prevenir toda intervención de las potencias europeas contra las colonias españolas sublevadas: «En lo que concierne a los gobiernos que han proclamado y obtenido su independencia—se refiere a los pueblos de Amèria, emancipados de la metrípoli—, que nosotros reconocemos, toda intervención de cualquiera potencia europea con objeto de oprimirles o dirigir sus destinos, no será considerado por nosotros más que como encubrimiento de malévolas intenciones hacia los Estados Unidos.» Pero si la aplicación de esta doctrina: «América para los americanos», cerró las puertas de América a la ocupación de las potencias europeas, trasladada en toda su integridad al continente africano, como pretenden los miembros de los diversos partidos de la independencia marroquí, no creo que pueda tener el mismo valor político que buscan sus defensores, pues no son idénticas ni parecidas las circunstancias que motivaron la declaración del Presidente Monroe con las formuladas por los Partidos Reformista Nacional y Partido de la Unidad marroquí al constituir su pacto de Frente Nacional en diciembre de 1942.

Los Estados Unidos salen victoriosos en su lucha contra Inglaterra tras la aparición y desenvolvimiento de la industria en el Norte y de las derivadas de la agricultura en el Sur. La emancipación política de Norteamérica es consecuencia de su independencia económica frente a Inglaterra, y yo quiero que se diga si las actuales condiciones económicas de Marruecos son semejantes a las que los Estados Unidos poseían en el momento de su independencia. En los primeros años de su historia política, mejor dicho, en los años que precedieron a su independencia nacional, los Estados Unidos constituyen ya una potencia industrial, de amplias y ricas posibilidades económicas, y pueden más tarde erigirse en definidores de doctrinas políticas que afianzan su posición internacional en frente de otras potencias que hasta entonces habían ejercido dominio total sobre pueblos americanos.

Si los partidos políticos que propugnan la independencia de Marruecos estiman evidente y cierta la similitud de las circunstancias políticas que dieron lugar en los Estados Unidos a su independencia y en Marruecos a la necesidad inmediata de obtenerla la suya, a fuer de sincero creo que no existen causas de lógica y positiva fuerza convincentes para establecer semejante paridad entre un país y otro, ni político, ni económico, ni social, ni cultural. Marruecos es víctima en los tiempos presentes, como lo ha sido antes de conceder a Francia su protectorado, de las ambiciones políticas de otras potencias, de influencias extrañas e interesadas que la diplomacia sobre encubrir con falacias amistosas y prometedoras, con expansivas penetraciones económicas, que tienden siempre a la obtención de utilitarios fines, y si Marruecos quiere su independencia, y la justicia y el derecho y la Historia le asisten en esta sagrada reivindicación, existe el temor, que ya señalé en precedentes artículos, y que ahora reafirmo, que esa independencia, sin que los autóctonos hayan alcanzado su madurez política y cultural y su aptitud para el ejercicio de sus derechos democráticos y el uso de sus libertades, implica el temor de que esa sagrada libertad a que aspiran legítimamente los marroquíes, quede después de obtenida, mediatizada, mermada, falseada por las influencias económicas y políticas de otras potencias. Ese es el peligro, que a mi parecer existe, y al cual deben prestar verdadera atención los «leaders» del movimiento musulmán por la independencia de Marruecos, y no sé si se habrán previsto en sus afanes liberadores quienes dirigen los partidos creados con aquella finalidad.

Todos estos partidos se consideran en el deber de luchar por todos los medios a su alance contra las tentativas coloniales para someter el reino marroquí a los «Imperios extranjeros colonizadores de más allá de los mares», cualquiera que sea el género de los Imperios y cualesquiera que sean las potencias que les sostienen, y rechazan toda nueva solución internacional de la cuestión marroquí basada en el protectorado, la tutela, el mandato, o sobre la división de Marruecos y la disolución de la sagrada unidad marroquí, y consideran inaceptable cualquier combinación que tienda a renunciar a una simple parcela de costa en el mediterráneo o en el Atlántico.

Todos los partidos rechazan, pues, cualquier solución al ese problema que no esté fundada en el reconocimiento pleno, absoluto, de la independencia de Marruecos.

El Partido Reformista Nacional, dirigido por el inquieto Abdel Khalek Torres; el de la Unidad Marroquí, inspirado y orientado por Mohamet Mekki Naciri, actuando principalmente en la zona española, y el Partido del *Istiklal* cuyo jefe es Allal El Fassi, con radio de acción en el Marruecos francés, marchan al unísono en cuanto al movimiento reivindicativo de la independencia se refiere; pero me parece que en el último de esos partidos, el *Istiklal*, se motivan aspiraciones menos intransigentes, más dúctiles y flexibles que en los otros dos, y susceptibles de establecer posibles acuerdos o soluiones de comprensión, de coordinación, de solidaridad política con el país que ejerce el principal papel en el protectorado sobre Marruecos. «Cuando el actual tratado—dice Allal El Farsi—sea cambiado por un tratado de alianza con Francia, Marruecos respetará escrupulosamente sus compromisos, y Francia verá que los marroquíes, que se han encontrado a su lado en los momentos críticos de su historia, en el transcurso de estos últimos treinta y cinco años, no traerán ningún cambio en su actitud respecto a su aliada Francia.» «Es preciso examinar prontamente una solución radical que satisfaga el espíritu nacional marroquí y salvaguarde los intereses legítimos franceses.» «No olvidemos, tampoco, que hay que resolver el problema del Norte de Marruecos, una de cuyas partes ha sido cedida a España y otra colocada bajo control internacional. La unidad de nuestro país no se realizará más que con la independencia de las tres zonas, y Francia llevará a efecto un gran servicio devolviendo al pueblo marroquí su independencia. Para que sea total, ella debe tomar la iniciativa.»

(Continuará).

Congreso Internacional de Periodistas

Praga.—El segundo Congreso de la Federación Internacional de Periodistas ha quedado abierto en esta capital.

M. Masaryk, deseándoles la bienvenida a los periodistas, ha declarado:

—Yo os saludo en la Praga eslava, y os ruego que no dejéis de telefonearme si en el curso de vuestra estancia tropezáis con la «cortina de hierro». Si fuera así, yo iría adonde me dijerais para contemplarla por primera vez en mi vida.

El Congreso ha decidido por unanimidad admitir en su seno a los periodistas soviéticos.

Más tarde, y contra la oposición de los periodistas rusos y polacos, Grecia ha sido admitida por ocho votos contra cuatro y cuatro abstenciones en el seno del Congreso.

Palestina ha sido admitida por unanimidad, pero la candidatura de Egipto ha sido devuelta al Comité ejecutivo.

Los delegados de los países latinoamericanos han pedido que el español sea considerado como lengua oficial del Congreso. Hasta ahora las lenguas reconocidas oficialmente son el francés, el inglés y el ruso.

FLECOS

El director político de la Agencia Febus—Agencia a quienes algunos maliciosos y no bienintencionados atribuyen inspiración socialista—ha producido un largo artículo, en su conjunto esotérico para quienes no estamos en el secreto de las circunvalaciones de su conciencia. Tiene algo de palinodia, un tantico de prematuro clarinazo de triunfo y un mucho de olímpico desprecio para "El Socialista" y quienes lo redactan. Bien es verdad, que este desprecio, lo quiere compensar con justos, aunque inauditos por desacostumbrados en nuestros medios, elogios al compañero Llopis. En vena mitológica nos sitúa en una especial categoría de agriados dioses minúsculos, sobre quienes descuellan majestuosos, comprensivos, inteligentes y tolerantes, otros dioses dispensadores de mercedes espirituales y otras. Singular distinción que pone de manifiesto el extraño desconocimiento que el autor tiene de nuestros medios, si bien demuestra apreciable conocimiento de las flaquezas humanas y voluntad de utilizarlas para fines propios. En este caso se pretende marchamar la objetividad informativa por los dioses de primera magnitud, previo envolvimiento de los mismos por espesas vaharadas de incienso. El error de la citada Agencia consiste en suponer que en nuestro Partido existe un Olimpo en el que basta atraerse la clemencia de su Júpiter para redondearse de orgullo (?) y despreciar a los cuitados que tienen la insólita pretensión de dar forma escrita a la voz del Partido, por mandato de los mortales que lo constituyen. No, aquí no hay Olimpo ni Júpiter que valga, aunque de tarde en tarde nos salga una Jano. Personalmente, los que hacemos el periódico, somos menos que minúsculos, aunque nos consuma la ambición de servir a nuestros ideales, sirviendo al Partido contra quien se le ponga por delante. Los calificados de dioses de primera magnitud, son para nosotros algo más que eso; son compañeros de ideal y de pelea, su voz y la nuestra es una misma voz. Y si esta afirmación produce cierta sonrisilla de conejo, peor para el roedor. Si estamos equivocados, lo estamos todos, hasta los que se pasan de listos.

Dá más sinsabores que holganzas esta gloriosa servidumbre a la que estamos sometidos voluntariamente los socialistas. El medro personal nos es tan ajeno como el rito musulmán. Somos tan universalmente ambiciosos, que la ambición constreñida a la persona es un parásito desdeñable. La regla es dura y a ella no se someten más que aparencialmente los "listos", los "inteligentes", los "realistas". Como no se avienen a verter el esfuerzo individual en el acerbo común para que en el común se confunda. Cuando no se tiene envergadura humana suficiente para esta abnegación, no hay sino dedicar sus afanes a crear una escala jerárquica que va desde los minúsculos o infrasocialistas a los supersocialistas. En nuestro Partido esa táctica ha sido empleada muchas veces, dando resultado una sola vez; con Negrín, dios prepotente a quien llevó y lleva por las bermejas narices un Lamoneda cualquiera. Fué un dios que prestdió todas las infamias. Es, pues, nefando procedimiento, viejo como el mundo, la explotación sagaz de las facultades negativas de los hombres. Entre nosotros podrán existir parejas flaquezas que en el resto de las comunidades o banderías, pero dudamos mucho que esa bobalicona discriminación entre dioses magnos y dioses minúsculos, dé resultados.

Si no es impertinente nos atreveríamos a ofrecer el consejo a la citada Agencia de que siga defendiendo sus intereses —que no son los nuestros— como mejor le plazca, que a nosotros nos tiene sin cuidado, siempre que no se atraviese en nuestro camino, es decir, en el del Partido, dicho sea con la venia de los demiurgos.

nouvelles d'ESPAGNE

MONSIEUR CULBERSTON, EST FROIDEMENT REÇU A MADRID

MADRID, HER, 4 Juin.—Aucun commentaire n'a été fait par la Presse sur l'arrivée à Madrid de M. Paul CULBERSTON, nouveau Chargé d'Affaires des Etats-Unis, spécialisé dans les questions de l'Europe Occidentale.

La présentation du nouveau chargé d'affaires au Ministère des Affaires Etrangères, a été gardée sous silence. La Presse s'est bornée à mentionner le nom de M. Paul CULBERSTON parmi les personnes qui rendèrent visite au Ministre.

On se souvient que M. CULBERSTON avait déclaré aux journalistes au moment de son débarquement, que la position des Etats-Unis, vis-à-vis de l'Espagne, était inchangée.

LE VOYAGE D'EVA PERON

Un avion de la Compagnie « Iberia » a été spécialement aménagé pour le voyage de Mme. Eva Peron. Un équipage sélectionné a été spécialement désigné pour ce voyage. Le Comte de Foix aristocrate catalan, accompagnera Mme. Peron.

La femme du Chef de l'Etat argentin a été élevée à la dignité de Docteur Honoris-Causa par le Professorat de l'Université de Buenos-Ayres, qui lui a confié un message de salutation pour le Professorat espagnol.

Hier matin à 1 heure, Madame Peron a adressé de Buenos-Ayres un message par radio, aux Espagnols. Ce message a été retransmis par tous les postes espagnols.

LE PRESSE FRANQUISTE COMMENTE L'EVASION D'ABD EL KRIM

MADRID. — Toute la Presse se livre à une campagne de diffamation contre la France, accusant celle-ci d'avoir préparé l'évasion d'Abd-El-Krim.

La Presse la rend responsable de ce qui pourrait survenir au Maroc.

Les journaux rappellent qu'en collaboration, Franco et Pétain, furent les vainqueurs d'Abd El Krim. Mais, ce n'est qu'un prétexte pour attaquer une fois de plus la IVème République Française.

DES VAISSEAUX DE GUERRE QUITTENT BARCELONE

BARCELONE. — Ider, 4 Juin. —Les croiseurs « Galicia », «Almirante Cervera » et « Miguel de Cervantes » qui étaient en rade depuis l'arrivée du « Caudillo », ont quitté Barcelone pour rejoindre leur base d'El Ferrol.

ENCORE UNE MEDAILLE POUR FRANCO !...

BARCELONE. — La Députation Provinciale (Conseil Général) de Barcelone a remis la Médaille d'Or de sa Corporation au « Caudillo ». Elle est ornée de brillants, de rubis et d'émaux.

SABOTAGE SUR LA LIGNE BARCELONE - LERIDA

BARCELONE. — A la suite d'un sabotage sur la voie ferrée, une machine locomotive a déraillé près de la Gade de Calaf.

On ne déplore aucune victime. Le trafic a été interrompu pendant quelques heures.

LE CARDINAL SEGURA SE REVOLTE CONTRE L'IMMORALITE

Le Bulletin Officiel de l'Archevêque publie une lettre de l'Archevêque -Cardinal Segura, relative aux infractions faites au Droit Diocésain, rédigée comme suit :

« Dans nos confréries, nous nous sommes vus contraints de destituer de leurs charges des personnes dignes de considération mais qui ont permis certaines infractions publiques à la loi de la Sainte Eglise ».

» Quand les fidèles pourront voir les choses sous la lumière éternelle, ils comprendront alors l'erreur dans laquelle ils sont tombés en se laissant entraîner par les frivolités du monde ».

« Il est incroyable, vénérables frères et fils bien aimés, qu'au moment où le monde entier et plus particulièrement notre Patrie, se trouvent dans de graves circonstances, devant un avenir plei de danger et de menaces, au lieu d'apaiser la Justice divine par des actes pieux et de pénitence, nous provoquions chaque jour davantage son mécontentement par nos offenses ».

Indiscreciones y otras verdades

De Hendaya a Gibraltar o la reincidencia de Serrano Suñer.

UNO de los más viejos "camisa vieja" de la nueva España imperial es, sin contestación posible, el genial ex ministro de Estado y destacado cuñado del "caudillo", Serrano Suñer. Tan "vieja camisa" tuvo que ser sacrificado cuando Paco el Grande creyó conveniente dar unos pequeños retoques a su "imperio" para que el loco mundo del exterior comprendiese que su régimen evolucionaba hacia una completa normalidad.

Serrano Suñer pasaba, entonces, por ser uno de los más rabiosos fascistas de nuestro país, y el "generalísimo" lloró desconsoladamente ante la necesidad de tener que separarse de su gran colaborador y excelentísimo cuñado. La medida era irremediable, y había que tomarla en espera de que llegaran tiempos mejores, esos magníficos tiempos invocados por el "caudillo" en los que, al fin, el mundo entero se dará cuenta de que su salvación sólo podrá encontrarla en el fascismo. Entonces, la España "imperial" rendirá el merecido homenaje al entrañable amigo de los llorados "caudillos" Adolfo Hitler y Benito Mussolini.

En espera de que lleguen esos venturosos tiempos, el "represaliado" cuñado ha preparado su acceso a la inmortalidad escribiendo un libro que lleva como título "De Hendaya a Gibraltar", donde dicen que dice las cosas más estupendas en cuanto a la actitud observada por Franco y su régimen durante la guerra mundial. Prescindiendo de un testimonio tan imparcial como el de Serrano Suñer, queremos recoger únicamente las conclusiones a que llega en su libro: La democracia es una forma política inservible. El fascismo puede ser la fórmula definitiva de este siglo.

Cuando Franco leyó esas magníficas verdades, dicen que volvió a llorar, al sentirse tan espléndidamente interpretado por su excelentísimo cuñado.

De como Paco El Grande describe el hundimiento del "Baleares".

HASTA ahora sólo nos eran conocidas las magníficas condiciones de orador político reveladas por el "caudillo" a través de sus mil y un discursos. Pero nuestro dictador posee también otras no menos notables condiciones de narrador... sentimental. Prueba evidente, la evocación que ha hecho del hundimiento del "Baleares", única en su género. Para que nuestros lectores compartan las delicias que experimentamos nosotros al leerla, les brindamos la parrafada. Es el "caudillo" quien habla:

«El caso del "Baleares" es ejemplar. Sale un día de la rada de Palma el glorioso y arrogante crucero, marchando al trabajo áspero y difícil (en la España de Franco los barcos marchan), y en las negruras de la noche, cuando la vigilia es tensa y todo peligro acecha, un disparo desafortunado destruye al antes airoso buque. (Poco tensa sería la vigilia o muy afortunado el disparo.) Y fijaos bien en este hecho (aquí es donde el cacumen caudillesco acusa destellos de ingenio): unos metros de más o menos y el "Baleares" hubiera vuelto airoso a nuestras costas. No hubo esta diferencia, y el barco voló en medio de la noche, dejándonos, en el dolor, una página llena de heroísmo.»

Ni más ni menos. Si no hacen blanco los barcos republicanos, el "Baleares" no se hunde. Si no se hunde, se salva. Si se salva, vuelve a puerto. Es el "generalísimo" quien lo dice, bajo la exquisita inspiración del gran Pero Grullo.

Dónde continúa la narración del hundimiento del "Baleares" seguida de otros sucesos.

PERO el incomparable dictador español nos tiene reservadas mayores y más sabrosas sorpresas con lo del hundimiento del "Baleares". Oigamos religiosamente su divina palabra:

«Este sacrificio del crucero "Baleares" nos enseña y alecciona en los sacrificios del mar. Es uno más en la Historia de España. Sin ellos, ni América sería católica (tiens!, tiens!), ni nosotros seríamos españoles ni la Lengua de Cervantes estaría extendida por el mundo.»

¡Vaya extensión que tiene la Lengua de D. Miguel! ¿De acuerdo? Pues... a hundir cruceros todo el mundo y a perder combates para que la gloria del catolicismo y la influencia del castellano recobren su viejo esplendor. Porque... habla de nuevo el "caudillo":

«Dios nos colocó en la tierra cara al mar, asignándonos con ello una misión marinera.»

No es la letra de un viejo romance. Es prosa dictatorial. ¿No encuentran nuestros lectores bastante salado lo de la misión marinera? Pues, por si todavía no han sido vencidos por la emoción, prepárense a oír el truculento suceso sobrevenido al terminar Franco su discurso, y que uno de los cronistas de su cortejo describe así:

«Hacia el generalísimo avanza un grupo de hombres. Son treinta y seis en total. Uno por uno van estrechando la mano de Franco. Entre los últimos que desfilan va un sencillo brigada, radiotelegrafista. Es Leonardo Hernández, andaluz y diminuto. Cuando el generalísimo le ha tomado la mano, un temblor sacude al hombre, que irresistiblemente besa la diestra de Franco, a quien ha ganado también la emoción. Después, desencajado y pálido, el hombre baja de la tribuna. Ha dado muy pocos pasos, cuando le fallan las piernas, temblorosas, y cae desmayado.»

¿Poder sobrenatural del "caudillo"? ¿Habrá sido asesinado por Franco el padre de Leonardo Hernández? El cronista no ha desentrañado el secreto.

Que habla de la más graciosa exclamación dirigida al "caudillo".

ENTRE los pueblos visitados por Franco durante su viaje a Barcelona figura Manresa. Aquí, como en todas partes, nuestro amado "generalísimo" dió numerosísimas pruebas de su proverbial elocuencia. Banquete por aquí, discurso por allá, y la visita discurrió amenizada por el chorro de palabras "caudillísimas".

Pero un vecino de Manresa ha tenido un verdadero "detalle". La escena, en el Ayuntamiento de Manresa, donde los sesudos representantes de las "Hermandades Agrícolas", es decir, los grandes terratenientes de la España fascista, aportaron toda clase de regalos al amadísimo dictador. La cosa bien valía un discursito más, y Franco se va derecho al balcón para que la "apiñada multitud" gozara el privilegio de oír de boca del propio "caudillo" las verdades del barquero.

Al principio, igual que siempre: "¡Franco, Franco, Franco!" Las aclamaciones duran muchísimo tiempo. Al final se hace el silencio, y Franco se dispone a hablar. Pero una voz, una sola voz, una de esas voces únicas, melodiosa, bien timbrada, un poco aflautada, pero fina, muy fina, dijo: «¡Qué alegría verte, caudillo!» Y el bravo general, sorprendido, tardó en rehacerse bastante tiempo de la emoción, y al empezar el discurso, por un fenómeno de mimetismo, seguramente, le salió también una voz finísima, aflautada...

En Manresa, el incidente ha dado lugar a bromas, al parecer, de un gusto dudoso.

El pobre Cardenal Segura descontento con sus revueltas ovejas.

VERDADERA pena produce la carta publicada por el cardenal Segura en el Boletín oficial del Arzobispado de Sevilla. Tan ilustre padre de la Iglesia se siente profundamente alarmado por el cariz que van tomando ciertas cosas en el mundillo católico español. Sus ovejas abandonan en número más considerable cada día el camino de la virtud, lo que le ha colocado en la obligación de destituir de sus cargos a destacados miembros de no menos destacadas Cofradías.

La inmoralidad, ese mal avasallador de nuestro siglo, se ha colado de rondón en las filas cuya custodia compete al ilustre cardenal Segura, quien teme que la cólera divina estalle sin contemplaciones de ninguna especie. El venerado padre de la Iglesia española teme también por las repercusiones que el desenfrenado observado en su indisciplinado rebaño pudiera ocasionar en la vida de la nación, lo que hace exclamar al fanático enemigo de la República:

«Es increíble, venerables hermanos e hijos bien amados, que en el momento en que el mundo entero, y más particularmente nuestra Patria, se encuentra en tan graves circunstancias, ante un porvenir lleno de peligros y amenazas...»

¡Mira, mira por dónde sale su ilustrísima! ¿Tan graves son las circunstancias que atraviesa la patria del cardenal Segura? ¿No se siente él un poquitín responsable? Porque tampoco el cardenal Segura es de los que pueden tirar la primera piedra...

El señor Culberston debe informar la verdad y nada más que la verdad al señor Truman.

YA ha llegado a España el nuevo encargado de Negocios de los Estados Unidos. Ya ha llegado a Madrid el señor Paul Colberston, sin que a su entrada en la apital de España hayan precedido grandes manifestaciones de simpatía. Ni manifestaciones de ningún otro género. Sobre su llegada se ha adoptado idéntica actitud como si viajara de incógnito. Las revoltosas falanges se acuerdan muy bien de que fué el señor Colberston quien declaró recientemente que los Estados Unidos no habían modificado su posición con respecto a la España de Franco. Y, a modo de represalia, se han confabulado para acoger dentro de la mayor indiferencia al encargado de Negocios de Norteamérica.

Probablemente, el señor Colberston no habrá sufrido sorpresa alguna por tan extraño recibimiento. Y, posiblemente, habrá calculado que las revoltosas falanges reservan todas sus energías para cuando llegue la distinguida esposa de Perón, la simpatiquísima doña Eva.

El señor Colberston hará bien en no sorprenderse por nada de lo que observe en la España del general Franco, porque en la España del general Franco ocurren cosas extrañas todos los días. Si el Sr. Colberston guarda su sangre fría y sabe comportarse como un auténtico "yanquee", podrá contar todas esas cosas al Sr. Truman. Sin necesidad de exagerarlas, sin abultarlas lo más mínimo, porque diciendo la verdad, escuetamente la verdad, quizá el Sr. Truman llegue a creer que son extraordinariamente exageradas. El Sr. Colberston haría bien en empezar por informar al Sr. Truman sobre el reibimiento que le ha dispensado la España fascista.

Se desea conocer...

El paradero de Emilio Navarro Silvestre, de Castellón de la Plana. Escribir a Juan Fabregat, 28 bis, Bd. Sebastopol, Orán (Algerie).

—Federico Rodríguez, que reside en la Rue de l'Llier, 47, Lucé, por Chartres (E. et L.), desea conocer el paradero de Manuel Lanroba, de Tolosa (Guipúzcoa).

—Isidoro Rosado, que reside en Berchères les Pierres (E. et L), desea conocer el paradero de los compañeros Mariano González y Silvestre Calvo, pasado de España estos últimos meses.

—El paradero de Juan Antonio Alvarez Coque. Dirigirse a Antonio Sandoval; a Varilhes (Ariège).

—Gregorio Plaza Lucas, 36, rue Grande Bougele; Uzés (Gard) pregunta por su hemano Emilio.

—El paradero de José María Gallego. Escribid a Antonio Sánchez Gonzáiez, Chez Auriuz; San Quinkin par Castillones (L. et G.)

—El de Angel Adan Guisasola. Dirigirse a Antonio Fons; Arfons (Tarn).

—El de Ginés Hernández Sánchez para trasladarle noticias de sus familiare de España. Dirigirse a José Montero Rodelgo, 71, rue du Taur, Toulouse.

—El de Angel Lizalda Alastuey, para comunicarle noticias de sus familiares de España. Dirigirse a Fausto Trías, 16, Rue du Canal, Toulouse (H. G).

Quirico Robledo, con domicilio en Etablissements Keller et Leleux, pregunta por la dirección de Miguel Escurpián Guachas, de Granada.

—Augusto Bueno, Francisco Balasobre, Antonio Martín, Francisco García, Eleuterio Liriano Laliga y Antonio D. Pagán, desearían ponerse en comunicación con los afiliados al P.S.O.E. y Juventudes Socialistas de Cartagena. Escribir a Antonio M. Pagán, 16, Rue Jouffroy d'Abbans, Lyon-Vaise (Rhône).

—José Dalmau Santamaría, de Alforricon (Huesca) recién pasado de España, pregunta por sus compañeros residentes en Francia. Dirección: Blaye les Mines, Abeille, 5, Carmaux (Tarn).

—Tomás Guitart, domiciliado en Tres Cases, Castelserrasín (T. et G.) pregunta por Francisco Vilagines para comunicarle noticias de España.

—Fausto Parled, Hotel Mme. Lacroix Carennac (Lot), pregunta por Fausto Roca Mayoral.

—Agustín Garrido y Felipe Herrero, con domicilio en Gramat (Lot) preguntan por Teófilo López Sánchez.

—Antonio Fons, domiciliado en Arfons (Tarn), recién llegado de España pregunta por Angel Adán Guisasola.

—Joaquín Azqueta, 16, Bd. Delamarre, Mont de Marsan (Landes), pregunta por José Durán Plaza.

—Nicolás Antona, domiciliado en 922, Billinghurst, Buenos Aires (Rep. Argentina), pregunta por su hermano Santiago.

—José Rodríguez, 133; Maison Carre-Chasses ur Rhone (Isère), pregunta por Pedro Pérez Bueno.

—Braulio Ilez, 4, Passage de Flandres, París XIX, pregunta por Ramón Avila, recién pasado de España.

El paradero de Rafael Rodríguez Redondo, de Pozobianco. Comunicarlo a Alberto Dueñas, rue Pasteur-Frejus-Playe (Var).

—Mariano García Pérez, pregunta por Angel Abenojas. Escribid a la siguiente dirección: chez Sánchez Julián, Place Villeboeuf, Saint Etienne (Loire).

Redacción y Administración:
69, Rue du Taur.-TOULOUSE

EL SOCIALISTA

Organo oficial del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Director: José Gregori
Administrador: José M. del Castillo

De Moscù a Londres

por **Leoncio Pérez**

TERMINADA la Conferencia de Moscù, de la que nos hemos ocupado en estas mismas columnas, cada uno de los ministros de Negocios Extranjeros regresaron a sus países respectivos con un nuevo «rendez-vous» en el bolsillo. La cita constituye, en fin de cuentas, nuevo plazo dilatorio para dar solución a los problemas que la paz plantea, y al mismo tiempo período en el que, por unos u otros caminos, los «grandes» reñiràn ciertas batallas que les pongan en posición ventajosa sobre los restantes.

A todo observador de espíritu independiente, deseoso de conocer resultados tangibles en las gestiones por la paz, le resultarà esa larga espera epílogo prolongado a Moscù y extenso prólogo a Londres. Los resultados de la Conferencia de Moscù no merecen que se emplee tanto tiempo para esperar que la de Londres encuentre las ambiciones de unos y otros apaciguadas y dispuestas a hallar agradable camino de comprensión y de acuerdo.

Las crisis políticas producidas en Europa en estos últimos tiempos no representan pura y mera casualidad. Son el colofón que sigue a las conversaciones de Moscù. Los partidos comunistas y comunistoides no son más que fieles peones manejados por el Kremlin en la lucha entablada por la orientalización de Europa frente a las tesis opuestas de occidentalizarla.

El hecho no es aislado. Forman parte de los càlculos de probabilidades realizados con vistas a noviembre. Por eso no resulta extraño ni anormal que el «arsenal de la democracia» ayer se vea transformado por arte de magia en el «arsenal del fascismo»; ni que la Inglaterra imperialista de hace tres días pueda ser transformada en ejemplo en el que los trabajadores del mundo puedan ver el camino seguro y cierto para establecer el Socialismo. La negativa de unos a establecer determinados acuerdos comerciales o la necesidad de los otros de llegar a ellos con el «paraíso soviético» son el barómetro que gradùa los calificativos.

No nos extrañó jamàs, ni poco ni mucho, la política internacional de los Soviets. Rusia no puede olvidar, por muchas que sean sus transformaciones, el período histórico en el que Pedro el Grande, jugador de ventaja, manejaba con habilidad extraordinaria dos barajas para vencer al enemigo. De esa doblez existen testimonios magníficos que encuéntranse recogidos en los estudios políticos de Marx, a quien creemos no tendràn los stalinianos la osadía de considerar un «anti» comunista o un enemigo de Rusia. Al correr del tiempo todo se andara. No perdemos la esperanza de que la augusta figura del fundador del Socialismo científico pueda verse envuelta en semejantes groseras y estùpidas apelaciones.

Repasando muy someramente el plano político europeo, podríamos fijar nuestra atención en las crisis de Finlandia, que durante seis semanas ha conocido nuevamente la amenaza de una invasión por parte de los ejércitos Soviéticos si los comunistas no continuaban participando en el Gobierno finlandés, a pesar de que su fuerza real y parlamentaria no influyera, ni poco ni mucho, en la marcha de la política de aquel país.

Analogía idéntica puede encontrarse en Italia, donde la crisis se produjo con vistas a inclinar a este país, de hoz y coz, dentro del círculo paneslavo, al que de buen o mal grado han dado vida los rusos. Muchas y muy variadas razones existían y existen para que la política nacional de los grupos obreros fuera muy distinta de la seguida. Pero la subordinación ciega a Moscù del grupo comunista y del mal llamado socialista mayoritario ha permitido a la democracia cristiana afrontar, íntegramente, las responsabilidades gubernamentales. El hecho va tiene precedente doloroso, en la Historia contemporànea, que parece no ha sido lo suficientemente aleccionador. Nos referimos a la subida al Poder de Hitler en Alemania, que fué posibilitada gracias a la política del Partido Comunista alemàn, a pesar de sus cinco millones de votos.

Austria, pequeño país, que està sufriendo, con creces—lo repetimos una vez màs—, culpas ajenas, y paga la preponderancia socialista mantenida a fuerza de realizar una política que recoge las aspiraciones de la clase obrera, recibe soez e insultante ultimátum de parte del ejército de ocupación ruso.

El ùltimo ejemplo de manifestación imperialista de la parte de los Soviets nos lo ofrece la invención del complot contrarrevolucionario en Hungría, que pone en peligro la vida de una serie de hombres que no desean para su pueblo el sometimiento sin condiciones a un régimen repudiado por el país. No tratamos de defender la política del partido de pequeños campesinos. Admitimos que sea una organización reaccionaria. Pero si lo es hoy no dejó de serlo ayer, cuando se nos presentó como ejemplo de nueva democracia. Quiero recordar, a este propósito, manifestaciones que nos vimos obligados a escuchar de boca de un joven socialista bùlgaro que asistió a la Conferencia Internacional de Juventudes Socialistas celebrada en Perpiñán. No acertàbamos a explicarnos ciertos términos con los que se expresara el compañero aludido. El nos los explicó, simple pero dramàticamente:

—Nuestro pensamiento—nos dijo—coincide con el vuestro plenamente. La necesidad de regresar con vida mi país para luchar por el Socialismo me impone manifestarme en oposición con vuestros propósitos. Padecemos la «ocupación soviética», y en eso reside la explicación de nuestra discrepancia.

Como acción culminante de la actividad rusa podríamos ocuparnos, ampliamente, de los casos de China y Grecia. La complejidad que los mismos presentan y la extensión que merecen nos obligan a tratarlos en otra ocasión, sin perjuicio de dedicar el comentario que merece a la situación económica en que se hallan los países a los que nos venimos refiriendo a lo largo de estas líneas, que dan una vaga impresión de la política que se realiza entre los «grandes».

Semàforo

Cuando Franco se desbarra

por **F. Contreras Pazo**

ESTA crónica podría titularse también así: "La desfachatez de un gran cínico". O, si el lector lo prefiere, por mor de un discutible snobismo o contagiado simplemente del estilo francés, que llama ahora a sus oídos con insistencia de cosa familiar, cabría asimismo adjudicarla otro título a la verdad expresivo: !Qué tupé! En ambos casos, las Cancillerías—esos Argos que espían nuestros movimientos con un puritanismo que para sí quisiéramos—podrían suponer al autor cargado de mala intención o dotado de una causticidad harto agresiva, que ellas, claro, tan bien educaditas, no pueden tolerar. Mas como por tales tiquis miquis no vamos a callar cuanto el público debe saber, hemos optado por un título más clásico, más austero y, desde luego, mejor, mucho mejor vestido. Que el ropaje tiene enjundia para ellas y no es cuestión de que nosotros nos presentemos en cueros. !Ah, eso no! !De ningún modo! "Cuando Franco desbarra". Así. !Qué bien! Como quien no quiere la cosa, el verbo resulta bastante modosito, no tiene pretensiones. Sus sinónimos, en sentido riguroso y estricto, son: deslizarse, escurrirse. Todo corriente y moliente. Lejos de caer en la vulgaridad del groserísimo METER LA PATA. !Qué dirían las Cancillerías! En sentido lato o figurado, el equivalente, discurrir fuera de razón, resulta tan fino, tan delicado, que no hay manera más elegante de comunicar a una persona que se equivoca, que yerra -- con y, linotipista, no vaya usted a escribir que hierra, de herrar, y nuestros buenos diplomáticos vayan a creer que hacemos del Generalísimo un simple y plebeyo herrador. Eso que aquí, en Francia, llaman Maréchal... ferrant. !No, por Dios! Urbanidad, urbanidad, señores.

Quedamos, pues, en que Franco yerra, no hierra. Llanamente, se equivoca. Como cada quisque. Como mortal que es. Pues, aunque por la gracia de Dios, no puede intentar suplantarle, no puede creerse --bueno fuera-- el mismísimo Dios. Si Franco, el Caudillo, yerra, se equivoca, desbarra.

!Naturalmente! Nos figuramos de antemano que se trata de un perdonable descuido. El pobre tiene tanto que hacer... España es tan grande... Y él, !tan pequeño!.. Calculen ustedes que, al poner el pie en el estribo para abandonar la bella Barcelona y tomar la dirección de Igualada, ha inflamado una vez más a sus mercenarios corifeos universitarios con una de esas soporíferas y desarregladas monsergas que acostumbra a soltar, afirmando nada menos que... él, Franco, el ungido de Dios, el portento de la raza, se preocupa por la enseñanza mientras que aquella Republiquita de a perra gorda la echaba por tierra. Ante verdad tan densa, tan trascendental y tan inopinada, sus oyentes no pudieron reprimir el entusiasmo y, saliéndoseles, cual a D. Quijote, el gozo por entre las cinchas del caballo, gritaron: !España!, una; !España!, dos, digo grande; !España!, libre; !Arriba España! Y se quedaron tan satisfechos. Y el chófer, encalabrinado, al compás del último España, pisó al acelerador. Y el ungido de Dios, ebrio de júbilo, debió exclamar para sus adentros: !Qué grande eres, Currito! Y marchó a llevar el bálsamo de su presencia a otras ciudades y a otras gentes que, si no tienen pan, le tienen a él.

Mas permítannos esos Argos de cien ojos que nos vigilan, una observación. Ello en buena democracia está admitido. Como lo hacemos con buenos modales, nadie podrá escandalizarse. Y el ungido quedará en su lugar. Nosotros, en el nuestro. Y la infeliz enseñanza, tan decantada, lo tan baqueteada!, en el suyo.

Sí, queridas democracias. Preocuparse por la enseñanza, al estilo franquista, debe ser, sin duda, suprimir el 20 por 100 de las escuelas existentes en 1936 y encargar de las 500 mejores de Madrid a quinientos sargentos del Ejército franquista para hacer soldados precoces de niños esqueléticos; reducir el número de Institutos acabar de un plumazo con las Misiones Pedagógicas que llevaba por esos pobres burgos podridos de España la sal de la cultura patria; decapitar "La Barraca", el teatro de universitarios que dirigiera Federico García Lorca, fusilando a su autor; y tener en exilio a los mejores valores de la Ciencia y de las Letras hispana en tanto el bacilo de Koch se enseñorea de las muchedumbres de los niños que pueblan nuestras escuelas. Mientras que echar por tierra, echar por tierra la enseñanza, debe ser crear, en un agitado período de 2 años, del 31 al 33, cuando ya los traidores hacía de las suyas, siete mil escuelas, y crearlas en la práctica, no en papel, proveyéndose además de un personal docente seleccionado por libre, y limpia, y reñida oposición. Y fundar aquellas Misiones y aquella Barraca que Franco extirpara de cuajo. Y aumentar el número de establecimientos secundarios y el de las mismas Universidades. Y editar los mejores libros escolares hasta entonces conocidos. Y elevar a rango universitario la Carrera del Magisterio. Y conceder becas a miles de jóvenes capaces que, de otra forma, hubieran rodado por el plano inclinado de la miseria, del trabajo manual, del "besogner" torpe y sin brillo de cada día, de cada hora, de cada instante perdidos en la inercia, en la abulia, y en la decepción.

Indudablemente Franco es el mayor benefactor de la cultura española. Siga, siga prodigando el bien allá donde su mano bondadosa y genial extienda la palma invicta. Siga, a ver hasta dónde la encumbra y la glorifica, hasta dónde la da substancia y provecho.

Lo malo será que luego, ya en la cúspide de la suerte y de la gloria, tendremos que ir nosotros, los iconoclastas universitarios de la tea encendida, a rociarla con el petróleo de la libertad, de la eficacia y del esplendor.

Quiero decir, señores Argos que nos acechan --para no llevar demasiado lejos la ironía, no sea que ustedes no la perciban--, a devolverle su dignidad y su grandeza.

Por el mundo Cooperativo

La neutralidad política y religiosa

por **A. Fabra RIBAS**

¿OPONERSE la Cooperación a los partidos políticos o negar simplemente la utilidad y la eficacia de los mismos? No lo ha dicho ni pensado nunca. Es más: la Cooperación, cuya cifra y compendio es afirmar y robustecer la personalidad humana, desea rodearse de hombres completos, de ciudadanos íntegros. De ahí que, lejos de aconsejar a sus fieles que no tengan ideas políticas, les incita a estudiarlas, a comprenderlas y a compararlas, para poder así escoger la que estimen más justa, más útil o más conveniente. Y celosa siempre de la conducta—que considera como el don más preciado de todos—, sólo se permite darles este consejo: que cada cual escoja libremente el partido político que más le acomode, y una vez escogido, que lo sirva a conciencia. Puesto que los hombres no piensan—ni conviene que piensen—todos de la misma manera, precisa que los distintos grupos que profesan las mismas ideas tengan sus correspondientes órganos de expresión, que se organicen en partidos políticos, no sólo para para formular con toda nitidez sus respectivos programas, sino también para establecer con la máxima claridad las diferencias que a cada uno de ellos separan de los demás; que en política, tan importante es el aprender a afirmar como el saber diferir, sin dejar por eso de ser deferente.

* * *

Ahora bien: si es verdad que existe un vasto sector de actividades en que los hombres no han logrado—ni lograrán jamás—ponerse de acuerdo, también lo es que existe otro sector no menos vasto de necesidades acerca de las cuales todos podemos obrar en perfecta armonía. Y este último sector, el de las necesidades, crece y crecerá cada día más, a medida que la civilización adelante y los progresos de la civilización lo impongan. Los vecinos de una casa de pisos o departamentos tienen todos el mismo interés, cualesquiera que sean las ideas políticas de cada uno, en que el edificio sea sólido e higiénico; que posea buenos suministros de agua, luz, calefacción, etc. Los habitantes de una misma ciudad están también todos interesados en disponer de cómodos—y baratos—medios de locomoción y de excelentes servicios de vigilancia, seguridad, incendios, abastos, sanidad, etc. Y lo mismo ocurre en las ciudades de un mismo país por lo que respecta al correo, al telégrafo, al teléfono, a los ferrocarriles, a la aviación, a los Bancos, a la seguridad nacional, al orden público y a otras mil cosas más. Pues bien: la Cooperación trata de que todas esas cosas que necesariamente deben hacerse en común, o valiéndose de una organización comunmente utilizada, se lleven a cabo con el menor esfuerzo y con el rendimiento máximo y óptimo, en beneficio de todos y sin perjuicio de nadie. Por eso, además de procurar por sus propios medios la mejora de los servicios públicos a que acabamos de aludir, la Cooperación constituye asociaciones para proporcionar a sus miembros habitación cómoda e higiénica, víveres a buen precio y de superior calidad, asistencia médica y farmacéutica de entera confianza, medios de trabajo en buenas condiciones, crédito barato y a largo plazo, modernos establecimientos de enseñanza, etc., etc. Y al proceder así, aprovecha la ocasión—motivo o pretexto, como ustedes quieran—para acostumbrar a los hombres y a las mujeres a trabajar juntos en una empresa común libremente establecida, para que así se conozcan, se traten, se estimen y se eduquen en el difícil arte—que ningún otro sistema económico enseña—de gastar; de emplear con el mayor provecho posible los recursos con que cada uno cuenta, y de saber disfrutar del tiempo libre de que dispongan los socios y los miembros de sus respectivas familias. Porque a medida que el Movimiento adquiere fuerza y prestigio, van desapareciendo las antiguas y clásicas Cooperativas para hombres solos, sustituídas actualmente por vastas asociaciones familiares en las que no sólo se trata de negocios y de problemas económicos y sociales, sino también—y en gran escala—de excursiones, conciertos, veladas, conferencias, fiestas deportivas, representaciones teatrales, bailes, verbenas y de todo lo que puede contribuir a instruir, distraer y solazar a los cooperadores grandes y chicos.

Así se entiende y se practica la neutralidad en los medios cooperativos dignos de este nombre. Cuando la Cooperación no es más que un negocio—decía Charles Gide—, es un mal negocio. Y para hacer honor a esa gran verdad, que refleja perfectamente el espíritu y las normas por que se rigen las Cooperativas, debemos empeñarnos todos en vivir intensamente la vida de la comunidad a que pertenecemos, no como meros espectadores, como despreciables neutrales, sino como humanos que se esfuerzan constantemente en fomentar el bienestar general y en disminuir por todos los medios los sufrimientos del prójimo.

Servir, servir siempre a los demás; que es, en resumidas cuentas, el mejor medio de servirse a sí mismo. La neutralidad *que predican y observan los cooperadores no es una inhibición egoísta y poco elegante, por no calificarla de otra manera: es un llamamiento para establecer centros, cada vez más extensos y más numerosos, en los cuales se practique el* selfhelp, *o la propia ayuda, combinada con* «l'entr'aide», *o la ayuda mutua; un llamamiento, en fin, que se transforma en los actuales instantes en grito desgarrador lanzado a las multitudes de criaturas del mundo entero, presas en su mayoría de la psicosis de la guerra, para que se convenzan de esta gran verdad:*

Que al lado de las diferencias—naturales las menos y artificiales las más—, que nos separan a los humanos, existen también muchos, muchísimos lazos que nos acercan y nos unen.

Lazos que, bien conocidos y asegurados, lograrían garantizar las cuatro libertades que el gran Franklin D. Roosevelt hizo figurar en la Carta del Atlántico.

Réplica intranscendente

por **Arsenio Jimeno**

Mi artículo «Zaragoza la Desconocida» ha dado lugar a diversas manifestaciones orales y escritas generalmente agradables. Entre ellas una virulenta diatriba publicada en la primera página de «CNT» y firmada por M. Olalla, que no es del todo desagradable por lo que tiene de divertida.

No tengo el gusto de conocer al señor Olalla y lo siento, pues creía desaparecida la especie de los que se acorazan en días «gloriosos» cerrando los ojos empecinadamente al correr del tiempo y a las mutaciones que aporta. Es lamentable que haya conservado el lenguaje fratricida puesto en boga por aquella lastimosa pléyade de energúmenos para quienes las organizaciones obreras eran escabel o palanqueta y el apoliticismo pabellón que todo lo cubría. Fueron tiempos que no somos nosotros los más interesados en olvidar.

Hay en la biliosa, descompuesta e imprudente diatriba dos certeros palmetazos que acepto gustoso. A mi espontáneo contradictor no le satisface mi estilo, lo que le acreditaría como hombre de gusto a no haberse dejado vencer por el demonio de la pluma pariendo un amasijo de elucubraciones frenéticamente viles, mastuerzas y mal condimentadas. El segundo no es menos certero. En efecto, existen en el uso corriente expresiones que no son exactas. Empleé la de dirigentes anarquistas como otros califican de comunistas a stalinistas. En realidad tiene razón mi contradictor, jamás ví un dirigente anarquista como jamás vislumbré un anarquista fuera de los cromos, aunque, si un Pepe se llama Juan, no tenga yo por qué ser más papista que Bakounin.

Mi artículo no tenía, ni mucho menos, la pretensión de encender una polémica. Es un homenaje justo y merecido al proletariado zaragozano y también una explicación coherente del, para muchos, extraño fenómeno del crecimiento, en influencia y número, del socialismo en nuestra capital. Insisto en que el tal crecimiento se debe tanto a las virtudes propias como a los errores ajenos. Un error fué y no pequeño la actitud de algunos líderes cenetistas en octubre del 34 oponiéndose con manifiestos, radiofonía y grupos armados a la generalización de la huelga que era deseo mayoritario de la CNT. Aquel estrecho fanatismo unido a decenios de una lucha en la que se derrochó, indiscutiblemente, heroísmo a puñados, pero lucha pueril y sistemáticamente ineficaz cuando no contraproducente, aceleró una decadencia iniciada por los trapicheos huelguísticos —peyorativamente especulativos—de, entre otros, un San Agustín, sin olvidar sus dosificaciones políticas que unas veces aprovechaban a un radical y otras al cura Guallar, todo ello coronado por la traición de aquel popular dirigente—a quien los jóvenes libertarios querían justamente eliminar—y cuya colaboración con el falangismo tanto daño había de producir a la CNT. ¿Es todo esto un embuste, señor Olalla? ¿Conoce el señor Olalla la filiación sindical de aquella punta de degenerados que aplaudieron incomprensiblemente, entre otros muchos, al diputado republicano señor Sarria? ¿Conoce mi destemplado contradictor a quienes montaron los sindicatos falangistas en Zaragoza? ¿Por qué el señor Olalla se empecina en aparecer como solidario de aquellos traidores? Preocúpese, más que de cerrar los ojos y calificar groseramente, de ir pensando en paliar el daño que aquellos traidores les han producido, adoptando posturas inteligentes y eficaces.

Viviendo de recuerdos pretéritos, mi contradictor afirma que nuestra UGT era minúscula. Lo fué. En el 36 nuestro número de afiliados era sensiblemente igual al de la CNT en la capital. Había profesiones—las más importantes—de las que teníamos el 95 por 100 de afiliados y en la Construcción no sólo habíamos conquistado el derecho de existencia, sino que nuestros efectivos crecían grandemente. No hablemos de la provincia donde nuestro predominio era indiscutible incluso en zonas como la bilbilitana tradicionalmente cenetistas. Pero no son mis afirmaciones ni las de mi contradictor, las que solventen la cuestión. Hace tiempo que es pleito juzgado. No hace mucho tiempo, un caracterizado cenetista de Zaragoza, recién llegado de la capital aragonesa, me confirmaba las noticias del gran crecimiento del socialismo aragonés. Me lo decía sin amargura, porque él como nosotros está convencido de la necesidad de una colaboración fecunda de todos los obreros zaragozanos. Colaboración fraterna que impiden los que como el señor Olalla emplean un lenguaje bolchevique, tratándonos estùpidamente de rompehuelgas y otras lindezas. Hombres que añoran, y lo escriben, tiempos en los que iban a tiros contra nosotros y la guardia civil, ni saben lo que se dicen ni sirven ideal alguno. Acusar a los socialistas y a Caballero de colaboradores de la dictadura primoriverista, de haber reprimido a la clase obrera y otras paparruchas por el estilo está bien en la boca de un demente o de un provocador, en la de un cenetista, no.

Me queda por añadir, que lamento mucho tener que decir al señor Olalla que Jimeno estuvo, modestamente, pero estuvo en todos los lugares de combate. Allí conoció el gran valor humano de muchos cenetistas y la noble fecundidad de la unidad de esfuerzos. Desde entonces ha dedicado sus esuerzos al firme asentamiento de una limpia colaboración entre todos los revolucionarios que han salido limpios de aquella catástrofe, sin añorar los tiempos en que defendíamos pistola en mano nuestro derecho a ser socialistas, contra la guardia civil y, por lo leído, contra el señor Olalla, sino pensando en un futuro que puede ser nuestro a condición de barrer implacablemente ciertos sórdidos sectarismos de sacristán de aldea.

Illogique et incompréhensible

par **Mariano Cubillo**

L'HISTOIRE du marxisme nous enseigne le développement du mouvement ouvrier. Nous sommes étonnés constatant comme le travailleur à l'époque où il avait à lutter, non seulement contre l'oppression patronale et contre la brutale force coercitive de l'Etat, mais aussi contre l'influence néfaste de l'Eglise et contre sa propre inculture, il sut s'unir, lutter dans son propre pays et étendre ses bras prolétaires par dessus les frontières en cherchent fraternellement ceux de ses frères des autres nations.

L'éffort, la patience, la tenacité, le sacrifice deployés pour arriver à la constitution de la première y et de la deuxième Internationale, ont dû être gigantesques, mais ils reusirent à réaliser l'union des travailleurs sans distinction de nationalité, de race, de réligion ou de couleur.

Des dificultés de toutes sortes furent vaincues ; rien ne peut interdire ce contact proletaire international. Les ouvriers rendirent inutile la persecution personelle et celle que fut entreprise contre les organisations. La prison ; les propos insidieux bien orchestrés et mieux payées par la bourgeoisie s'aaverèrent également inefficaces. Les travailleurs défendant et donnant le jour à l'Internationale, jetèrent aux quatre coins du monde, le cri de guerre au capitalisme : de tous les pays, unisez-vous ! " " L'union fait la force. Travailleurs incompréhensible ! "

Maintenant après trois quarts de siècle depuis une guerre mondiale où le fascisme et le nazisme—dernières forteresses du capitalisme—ont été battus par l'éffort de la classe ouvrière ; quand dans plusieurs pays les socialistes sont appiés à former des gouvernements homogènes, prendre sa direction ou simplement de designer des representants ; quand les socialistes sont aussi les premiers à soutenir la démocratie ; les meilleurs paladins de la paix et l'espoir de l'humanité, des difficultés que nous ignorons, interdissent la réconstruction de l'Internacionale.

Et pendant que Moscou—la III Internationale n'a été dissoute que pour la forme—continue sa politique d'absorption et d'intromission dans tous les pays utilisant les partis communistes ; et que le Vatican suit une pareille tactique avec les parti socialchrétiens, les socialistes n'entendent pas que l'heure de s'unir et agir ensemble est arrivée ?

S'il est certain que nos camarades réussissent dans tous les pays où ils sont au pouvoir, à vaincre les difficultés actuelles et aussi à créer une œuvre socialiste dans le cadre national à force de seriété, loyauté et capacité, il ne l'est pas moins que dans le domaine international, son action est presque nulle. Et pendant que d'autre sforces politiques bondissent par dessus les frontières pour s'entr'aider, les socialistes—internationalistes par doctrine et par cœur—ne semblent pas trouver intéresant cette collaboration entre eux.

Nous estimons aujourd'hui, plus nécesaire que que jamais, une collaboration serrée et une direction commune afin que l'éffort national soit guidé vers un but immédiat : la Fédération des peuples européens socialistes et plus tard à l'Union de tous les autres nations du monde par le socialisme.

Nous voyons que l'heure presse ; que le climat est à point pour agir ; que les masses ouvrières nous regardent et entendent ; que nos Partis ont une position excellente pour appliquer leurs théories.

Nous croyons aussi que la gestion ne sera pas efficace et manquera de solidité dans tous les pays, si les socialistes et leur gestion gouvernementale se réduit seulement au cadre nationale, c'est à dire, s'ils n'ont pas le sens de l'extérieur. Une politique socialiste réduite aux simples necessités d'un peuple, pert toute eficacité et nie aussi également le socialisme, qui ne reconnait pas de frontières.

C'est ainsi que lorsque le temps passe et que notre Internationale est toujours morte, notre esprit, notre illusion de vieux marxistes, nous plongent dans d'amères et profondes méditations. L'étonnement nous fait alors jeter ce cri d'alarme : " Camarades dirigeants, cela est ilogique et

DES REVELATIONS SENSATIONNELLES

Le tresor du Dongo voyageait sous les couleurs franquistes.

ROME. — Ider, 4 Juin. —Le Gouvernement italien a récemment mis à jour l'affaire « du Trésor du Dongo ».

Les documents du dossier viennent d'être compulsés et prouvent que le Duce avait essayé de sortir une fortune immense d'Italie.

Le 25 Avril 1945, Mussolini s'enfuyait vers la Suisse. Un convoi l'accompagnait, composé d'une camionnette et de plusieurs voitures contenant 1.000 milliards de livres. Cette somme colossale avait été tirée de la Banque de Milan dans la même journée. Mussolini emportait aussi plusieurs kilos d'or en lingots, des valises remplies de valeurs, 137 caisses de bijoux, d'argent et de pierreries (parmi lesquelles les couronnes de l'Empereur d'Abyssinie).

Mais, les voitures arboraient le pavillon espagnol. La camionnette était conduite par un chauffeur qui possédait des papiers espagnols. Le chef du convoi n'était autre que le propre frère de Claretta Pettaci (l'amie du Duce) : Marcello Pettacci.

Ce dernier avait également une fausse identité. Ses papiers lui avaient été délivrés à Rome par le Consulat franquiste, sous le numéro 1.139, et sous le nom d'emprunt de Juan Castillo Muñoz, fils de José et d'Antonia, accompagné de sa femme Maria Castillo et de leurs deux enfants Pedro et Fernando.

Tous ces documents ont été rassemblés dans le dossier. Les Autorités italiennes ouvriront certainement une enquête sur l'identité des Autorités franquistes qui délvrèrent ces papiers e qui protégerent de la sorte, la fuite de Mussolini.

APRES LE VOYAGE DE FRANCO:

Diminution de la ration de pain

BARCELONE. — Ider.— Une note du Commissariat Général au Ravitaillement et aux Transports annoce que « en raison de l'absence de données sur les proportions de la récolte de cette année et de celle de l'année dernière, la ration de pain sera reduite jusqu'au Septembre. A ce moment, la recolte pourra être evaluée.»